

Románico en Cuenca. Medidas, proporciones y trazas. En el espacio leemos el tiempo

Diego Peris Sánchez

La repoblación de los territorios conquenses no llegó hasta que Alfonso VIII conquistó Cuenca y su región, a finales del siglo XII. El poder musulmán almohade defiende de forma enérgica estos territorios con una actividad que duró décadas después de la conquista de la ciudad de Cuenca. Con la definitiva derrota almohade en la batalla de las Navas de Tolosa (1212), la repoblación de Cuenca se estabilizó. Por ello los edificios construidos en esta época, considerados como románicos, son de características rurales asociados a los municipios, de cronología muy tardía e influida estéticamente por las órdenes militares y el Císter.

El románico en Cuenca tiene una intensa relación con la arquitectura románica del sur de Guadalajara, en la Alcarria meridional, especialmente en las comarcas de Sacedón. El mismo taller trabajó en lo que hoy son diferentes provincias si comparamos la estructura de las portadas y la decoración de capiteles. La presencia de los centros monacales de Guadalajara ejerció su influencia sobre los territorios próximos, hoy en día considerados pertenecientes a Cuenca.

Geográficamente, el arte románico en Cuenca se encuentra diseminado principalmente por el norte de la provincia (Albalate de Noguerras, Valdeolivas, etc.), aunque hay restos en el centro y sur de la provincia, como en Arcas y Alarcón, constituyendo algunos de los restos románicos más meridionales de España.

Para el análisis de medidas y tipos que realizaremos a continuación hemos considerado, de forma artificial, conjuntos de edificios situados en zonas con cierta proximidad geográfica, para agrupar los edificios que analizamos y comparamos, si bien, haremos, finalmente, unas consideraciones de carácter general sobre todos ellos.

El románico de Cuenca agrupa obras de gran sencillez y austeridad que ocupan el territorio de la provincia en un eje que, partiendo de Cuenca capital, llega al monasterio de Monsalud con dos áreas diferenciadas, la que llega de Cuenca hasta La Frontera y la que se sitúa en la proximidad del Monasterio. El segundo eje es el que va desde Cuenca hasta Alarcón, con una dirección prácticamente norte-sur con Arcas, Mohorte, Villar del Saz de Arcas, Fuentes, Valeria, Valera de Abajo, Hontecillas, Buenache de Alarcón, El Cañavate y las iglesias de Alarcón, centro también significativo de ordenación del territorio. Desde Cuenca, y en dirección sureste, se organiza otro conjunto de iglesias en la zona comprendida entre las actuales carreteras de Cuenca a Tarancón y de Cuenca a la Almarcha. En esta zona están Abia de la Obispalia, Barbalimpia, Villanueva de los Escuderos, Villarejo Seco, Villarejo de Periesteban, Zafra de Záncara, Mota de Altarejos y Poveda de la Obispalia.¹

En general se trata de obras de una gran austeridad realizadas con medios sencillos, y con pocas posibilidades de desarrollo arquitectónico y decorativo. Hay sin embargo, edificios de interés como Valdeolivas, Albalate de las Noguerras, Cervera del LLano, Ribatajada, Arcas, Valeria, Alcocer y Huete.

Son edificios con una cierta unidad constructiva. Se trata, en general, de iglesias de una sola nave, con cabecera cuadrada o semicircular, espadaña a los pies y portada de ingreso en su fachada sur. La cabecera suele ser un elemento independiente del resto de la iglesia, separán-

dose de ella en su interior por un arco triunfal de medio punto. La nave de planta rectangular, con forma irregular en muchos casos, tiene cubierta a dos aguas con teja cerámica y estructura de madera que se conserva todavía en diferentes templos de la provincia.² El vuelo de los aleros, de dimensiones reducidas, se resuelve constructivamente con una o varias roscas realizadas con teja vuelta. La espadaña es un elemento singular de cada iglesia, aunque habitualmente se sitúa en el muro de poniente, y tiene remate triangular con dos huecos para la colocación de las campanas. La puerta principal de entrada al templo, como único acceso, dadas las dimensiones de los templos, se sitúa en la fachada sur con el uso de arcos de medio punto apuntados, variando la elaboración de los mismos, y su decoración como elemento distintivo y cualificador de cada una de las iglesias.

La construcción se realiza con mampostería y sillares, que en muchos casos son sencillos sillarejos; los sillares utilizados exclusivamente en los remates de las esquinas.³ No obstante, la arquitectura desarrollada por artífices locales no suele incorporar ninguna de las innovaciones del arte cisterciense y se limita al uso de las formas clásicas y en sus planteamientos más básicos.

Es destacable en el románico de Cuenca su colección de pilas bautismales románicas y de tradición medieval. Algunas son sencillas y se decoran con los clásicos gajos y otras tienen una decoración más rica.

El románico de Cuenca está integrado por una serie de edificios que pueden considerarse de los más meridionales de España lo que demuestra que el románico tardío se siguió desarrollando en buena parte de la España rural durante los siglos XIII e incluso XIV.

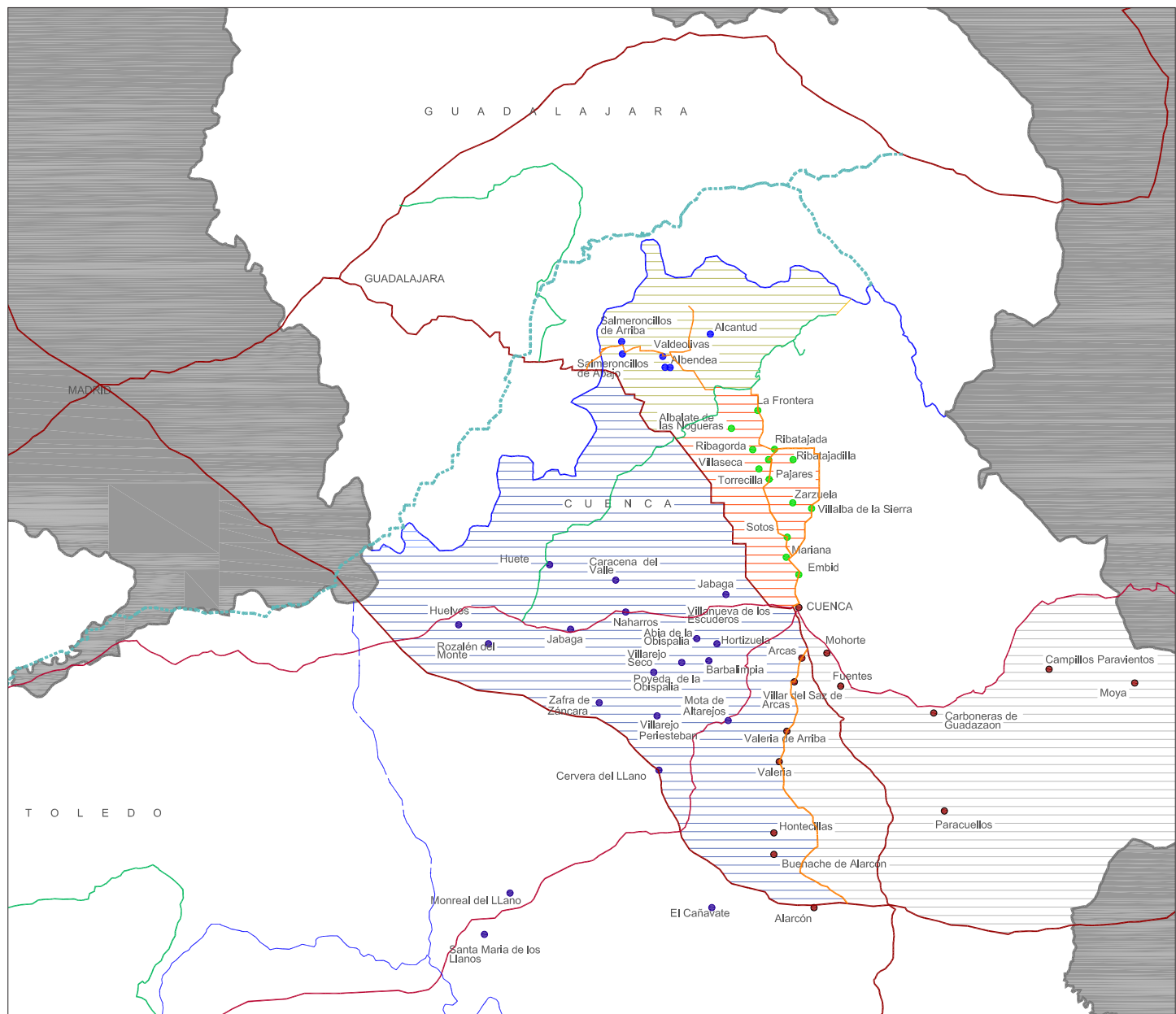
Analizaremos a continuación las diferentes zonas en las que hemos dividido el territorio para tratar de estudiar las analogías, las referencias de medidas y de elementos tipológicos que se hacen presentes en cada una de ellas.

Las medidas en el mundo romano se rigen por el uso del pie capitolino,⁴ que, si bien no es idéntico en todos los lugares, está siempre muy próximo a 29,57 cm. "Los diversos sistemas de medidas utilizados tradicionalmente en España tienen sus orígenes en el sistema petrológico romano, instaurado en la Península a partir del año 197 a. de C. en que quedó culminado el proceso de colonización de su territorio; Roma impuso en todo su imperio un sistema único de pesas, medidas y monedas que venía a reemplazar a los anteriores de carácter local, de la misma manera que impuso un sistema jurídico y un código artístico."⁵ Desaparecido el poder de Roma, se va a perder también la referencia de su medida, y poco a poco va cobrando protagonismo la vara como unidad. La vara tiene una dimensión cómoda para el uso de comerciantes y maestros, intermedia entre el pie y el estado, vale tres pies y es igual a medio estado.

"El primer intento de homologación de medidas, del que tengamos noticias en nuestro país, se remonta a 1261, en tiempos del Rey Sabio cuando, con una serie de cartas dirigidas a los ayuntamientos de algunas ciudades importantes, se intentó paliar la disparidad existente en los territorios de Castilla". Se remite a los ayuntamientos una vara, la llamada vara vieja de Toledo, de aproximadamente 0,906 m que coincide aproximadamente con la yarda anglosajona. Esta vara coincide aproximadamente con la empleada en la catedral de Ávila (0,900), la capitolina (0,8871) para el pie de 0,2957.⁶

La vara de Burgos, conocida como vara castellana, tiene un valor de 0,835905 m y se divide en tres pies y 0,2786 m. El pie se divide en doce pulgadas de 0,02321 metros. La pulgada consta de doce líneas de valor 1,934 milímetros y la línea de doce puntos de 0,161 m. En las Cortes celebradas en Jerez de la Frontera en 1268 se generalizó para todo el reino de Castilla el uso de las medidas establecidas en los diplomas de Toledo y León. En las cortes celebradas en el Alcázar de Segovia en 1347 se estableció la obligación de medir en varas castellanas, siendo probablemente la regla la vara de Toledo. Utilizaremos como referencia el pie castellano o de Burgos de 27,86 cm para analizar las relaciones entre los edificios de esta zona.⁷

Territorio de gran extensión en el que se presentan un conjunto de edificios que conservan huellas del momento inicial de su construcción. "La historia no se desenvuelve solo en el



Plano de Cuenca con la división zonal propuesta en este estudio

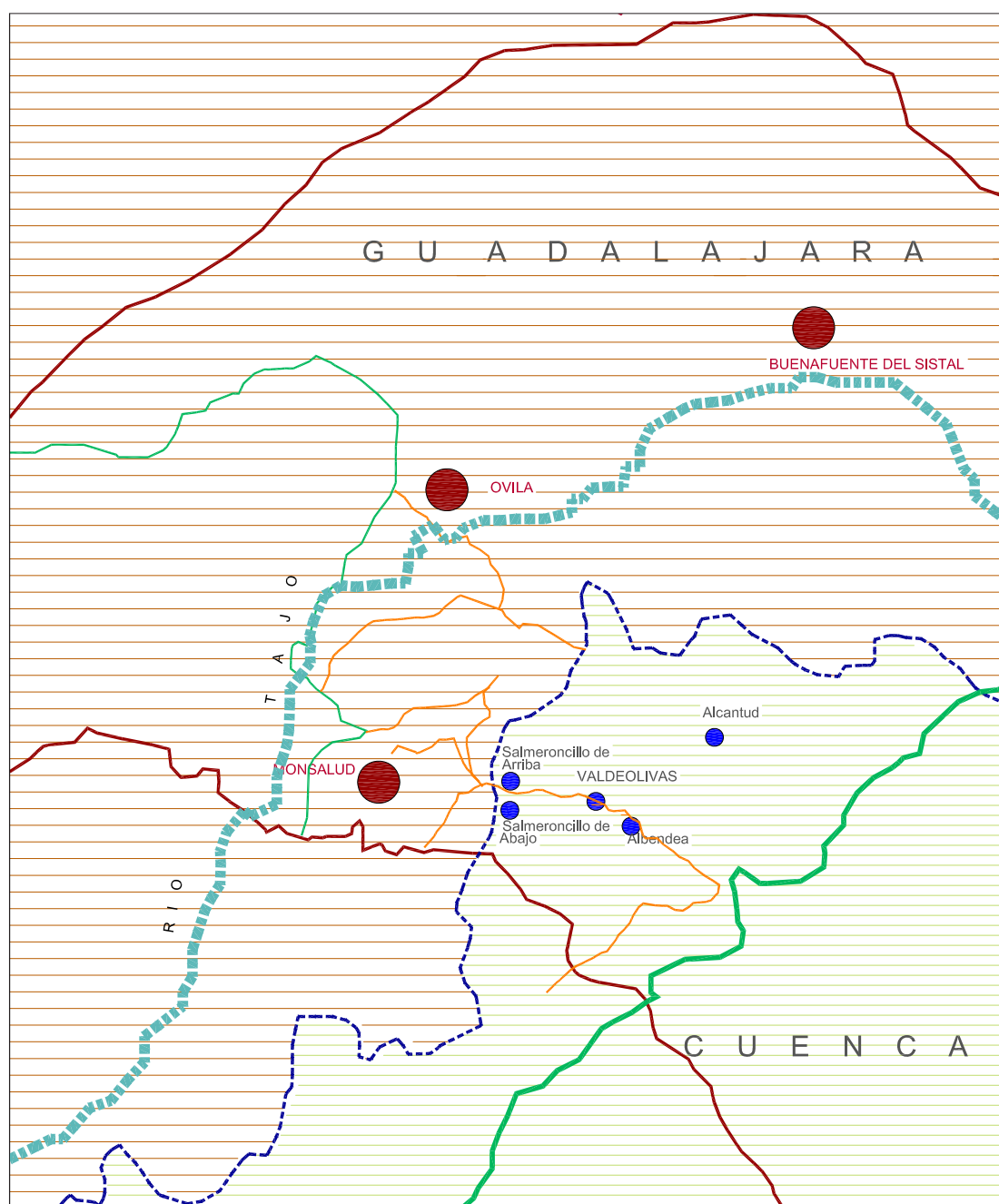
tiempo, también en el espacio. Ya nuestra lengua no deja dudas de que espacio y tiempo se corresponden indisolublemente. Los sucesos 'tienen lugar' en algún sitio. La historia tiene 'escenarios'. Hablamos del lugar de los hechos⁸. Cuenca es un espacio físico, un espacio geográfico en el que el románico se hace presente. Un territorio y una arquitectura en la que podemos leer el momento inicial de su implantación, un espacio en el que leemos el tiempo.

EL ÁREA DEL MONASTERIO DE MONSALUD (CÓRCOLES. GUADALAJARA)

En la provincia de Guadalajara se consolidó una estructura sencilla pero de gran interés, de carácter conventual, con la presencia de centros religiosos como los monasterios de Monsalud en Córcoles, el de Ovila (desaparecido y en parte trasladado a EEUU), el de Buenafuen-

te del Sistol, el de Bonaval y el de San Salvador de Pinilla de Jadraque. En la región de la Alcarria, inserta en una de las zonas limítrofes más conflictivas del reino castellano por su proximidad con los taifas de Cuenca, Alfonso VIII decide la fundación de varios monasterios cistercienses, Monsalud, Bonaval y Ovila, que tienen un claro carácter político para afianzar sus dominios en la zona del Alto Tajo, concretamente entre el Tajo y el Guadiela, no sólo ante la proximidad musulmana sino también con el objeto de reafirmar la hegemonía frente a familias como los Castro. Se trata de fundaciones pequeñas, de escasa capacidad económica, volcadas específicamente en una acción estratégica y repobladora.

En el entorno del monasterio de Monsalud se construye una serie de iglesias que, en parte, pertenecen en la actualidad a la provincia de Cuenca: Valdeolivas, Salmeroncillo de Arriba, Salmeroncillo de Abajo, Albendea, Alcantud, y, algo más al Sur, La Frontera, Albalate de las



Valdeolivas y su entorno

Nogueras, Ribagorda, Pajares, Ribatajada y Ribatajadilla, si bien estas últimas las analizaremos en otro apartado por su proximidad a la capital. Este conjunto de iglesias se sitúa en un entorno de 10 a 30 km del monasterio de Monsalud, y tienen también al Norte, a unos 25 km, el monasterio de Ovila, y al Noroeste, algo más alejado (unos 40 km), el monasterio de Buena-fuente del Sistol, quedando más apartados el monasterio de San Salvador de Pinilla de Jadraque y el de Bonaval, ambos mucho más al Norte. La proximidad a los tres conventos antes citados tiene, sin duda, incidencia en las edificaciones que van surgiendo en su entorno.

La iglesia de la Asunción de Albendea tiene en la actualidad tres naves con ábside semicircular la central, con los laterales ocultos por la sacristía y una zona que da acceso a la espadaña. El ábside está realizado en mampostería, con ventana de aspillera de sillares lisos. La nave central se separa de las laterales por arcos apuntados que rasgan los muros intermedios. En la nave de la izquierda, bóvedas de aristas sobre pilastras; en la nave de la derecha, arcos apuntados, bóveda de aristas excepto la cabecera que es de terceletes.

En la portada del Este, arco de medio punto ligeramente abocinada con tres baquetones sobre columnitas. La del mediodía, arco de medio punto sobre impostas entre dos contrafuertes. Espadaña en la cabecera del Mediodía con tres troneras, rematados sus ángulos con pirámides de bola. La iglesia tiene unas dimensiones, en su nave central, de 100 pies de longitud y 30 de anchura, que coincide con las medidas de los tipos de la zona, si bien en este caso se ha producido una ampliación de dos cuerpos laterales con cuatro tramos, cada uno de ellos de treinta pies de ancho configurando finalmente una iglesia de 100 x 90 pies en sus dimensiones generales, consecuencia de añadidos de épocas posteriores.

La ermita Nuestra Señora de la Vega, en Albendea, es una construcción singular en sus trazas y estado actual. En el ADCCE, 1580, sólo se citan la ermita de San Marcos y la de San Juan. En el ADCCE Visitas, 1654, fol. 51, se citan San Marcos, San Sebastián y Nuestra Señora de la Vega con cabecera de bóveda de aristas y cuerpo de iglesia de madera.

El edificio, de pequeñas dimensiones, es de traza y composición peculiares. Un cuadrado en el centro de 15 x 15 pies tiene, en planta, formas semicirculares de diámetro de 15 pies que se cierran con muros gruesos de 3 pies de espesor en todo su perímetro y que adquieren formas irregulares en el punto de acceso. La forma total tiene unos 36 x 36 pies.

La bóveda que la cubre arranca a unos 8 pies de altura y tiene su clave a 16, de manera que se establece así un conjunto de proporciones equilibradas entre las medidas en planta y sección del conjunto. La cripta reduce su altura total a 12 pies, y su planta cuadrada —que se hace irregular— tiene unos 9 o 10 pies de lado. La escalera de bajada ocupa uno de sus lados, mientras que los otros tres tienen formas irregulares en el terreno excavado. Externamente, de los restos que quedan en pie, los cilindros alcanzan en forma recta casi 16 pies de altura, de manera que visualmente las formas interiores aparecen como de baja altura en una imagen plana del conjunto en la que sobresalen las formas cilíndricas cubiertas con alturas ajustadas, como adaptándose a los perfiles del terreno. La ventana en el centro del ábside que aparece como pequeña perforación en el cilindro central exterior, con una pequeña ventana cuadrada en la parte inferior, acaba de dar a esta construcción un carácter simbólico singular. Esta visión se repite en los laterales donde cada forma semicircular tiene su hueco superior.

La iglesia de Alcantud en el siglo XVI se encuentra deteriorada y por ello el visitador urge a terminar la portada y pide que los vecinos ayuden a hacer unos estribos (1588). En el hastial del Poniente se aprecia la huella de una portada, hoy revocada, y sobre ella se conserva un tragaluz muy alargado y estrecho con rasgado abocinado y arco por el interior. Tiene planta de salón con machones de pilastras, arcos formeros, el de los pies, y el más próximo a la embocadura del presbiterio, apuntados, apoyados en uno de los lados en ménsula. La cubierta es de bóveda de cañón con lunetos, y de arista en el tramo de la cabecera. En la izquierda de la cabecera se sitúa la sacristía. Sus proporciones están en los 100 pies de largo por 40 de ancho, aunque presenta cambios significativos con respecto a otros modelos de estas mismas proporciones.

En Salmeroncillo de Arriba la iglesia es de una sola nave dividida en cuatro tramos por arcos fajones sobre pilastras, con cornisa de moldura sencilla y bóveda de lunetos. Ábside semicircular al exterior e interior. La iglesia es de reducidas dimensiones de unos 90 x 26 pies, lo que indica el carácter menos importante del lugar y del templo allí construido. Las proporciones son similares a los tipos que sirven de referencia, y la conservación de la estructura rectangular con el ábside semicircular interior y exterior, indica que apenas tuvo modificaciones después de su construcción. En la imagen que recoge el *Catálogo Monumental de la diócesis de Cuenca*⁹ se conserva todavía el ábside semicircular de la iglesia. En la actualidad, esta zona ha desaparecido y acaba en forma recta que cierra el tramo anterior dejando una iglesia de 60 pies de largo por 26 de ancho.

Cuando llegan a Salmeroncillo de Abajo, los visitantes dicen que tenía 40 vecinos y 100 personas de comunión.¹⁰ La iglesia tiene portada de medio punto coronada por frontón partido. Los muros acaban superiormente con cornisa de gola y la espadaña es de sillería con dos huecos de medio punto. En el muro norte se conservan canecillos que, junto con el ábside semicircular, son los restos de la traza románica del edificio. Tiene arcos formeros y fajones de medio punto sustentados por pilastras o contrafuertes interiores que dividen la nave en cuatro tramos y bóveda de lunetos. La cabecera y las capillas laterales están cubiertas con cúpula.

La escala de la iglesia se corresponde con el tipo de la zona, con cien pies de largo y treinta de ancho (100 x 30); ha experimentado transformaciones formales y estilísticas posteriores a su época de construcción pero conserva la estructura básica originaria. El cuerpo que sobresale en la cabecera da acceso a la espadaña que apenas sobresale en sus huecos de campanas sobre la cubierta, lo que indica el crecimiento de la misma que ha ido dejando este elemento singular absorbido por el resto de la iglesia.

La iglesia de la Asunción de Valdeolivas es uno de lo más importantes monumentos románicos de Cuenca. Su importancia está relacionada con la cercanía del monasterio de Monsalud en Córcoles (provincia de Guadalajara).

El edificio ha sufrido diversas vicisitudes en su construcción y en su posterior conservación. Actualmente tiene dos naves y no se sabe si hubo una tercera que, por razones de simetría, parece que debería haber existido. Las dos naves "ambas de esa época, aunque estilísticamente no de la misma antigüedad, ni de idénticas características, piden, por simetría, que haya



Una imagen antigua de Salmeroncillo de Arriba

existido, desde que se completó la construcción primitiva, una tercera nave".¹¹ Hay quienes enuncian la hipótesis de tener originariamente una sola nave y haber experimentado el crecimiento de las naves laterales en época posterior.

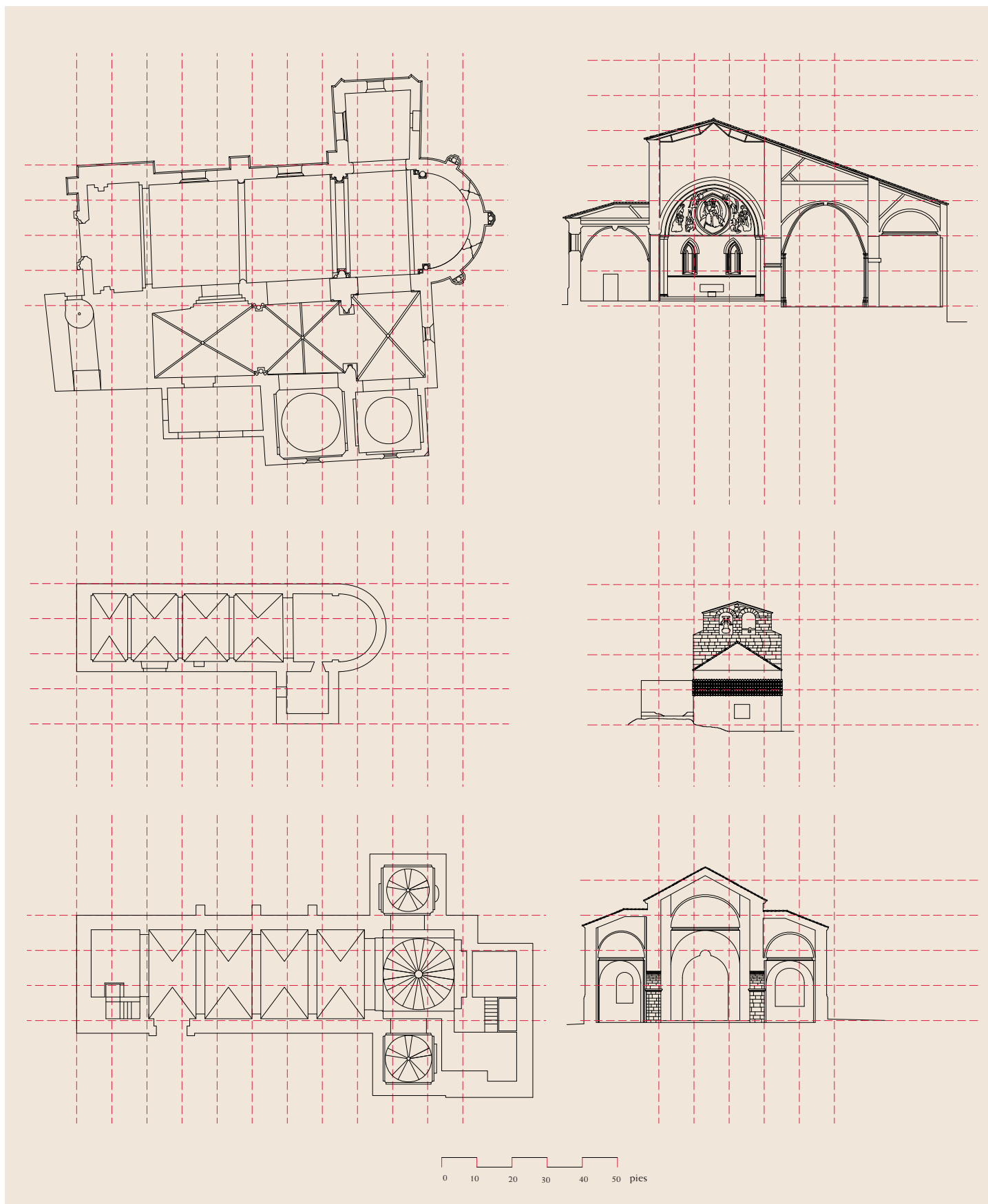
En 1964 se tuvo que demoler la nave situada al norte de la capilla mayor por problemas de estabilidad estructural debidos a su construcción deficiente y a los problemas de conservación.¹² Esta zona de la iglesia ya sería del Renacimiento. La demolición de esa parte hizo que se construyera de nuevo el cerramiento por el lado norte de la nave principal –dotándola de soportes idénticos a los que existen en el lado sur– y de la bóveda de cañón con arcos fajones de nueva construcción. "El emplazamiento de la portada llevó consigo la reconstrucción del testero de poniente, retranqueándolo algún tanto con relación a la rasante de la torre, variante que desgraciadamente no fue favorable para la consistencia de la misma torre". La estabilidad de este elemento hizo que, por razones de seguridad, se desmontaran los cuerpos superiores de la misma y se almacenase el material. Las diferentes actuaciones han salvado las dos naves románicas de la iglesia.

La torre es de planta cuadrada y con unas proporciones de altura importante. Con 23,60 m de altura, es decir 90 pies (en la actualidad), tiene un primer cuerpo que enrasa con el alero de la iglesia y los restantes sobresalen por encima de ella. La composición de la torre se realiza con la apertura de los diferentes huecos y el adorno de los mismos. Tiene dos huecos con arcos de medio punto en cada uno de los lados. En los cuerpos intermedios están enmarcados por cinta de flor tetrafoliada y cruciforme, de manera que en cada lado de la torre había cuatro parejas de troneras. En un sillar de la torre aparece la marca 1211, aunque hay serias dudas de la autenticidad de la numeración. La torre ha sido restaurada y consolidada recientemente. En la última restauración ha quedado con cuatro pisos, el primero liso y los otros tres separados por impostas y con doubles ventanales apuntados; los de los dos pisos superiores tienen chambranas decoradas con puntas de diamante.

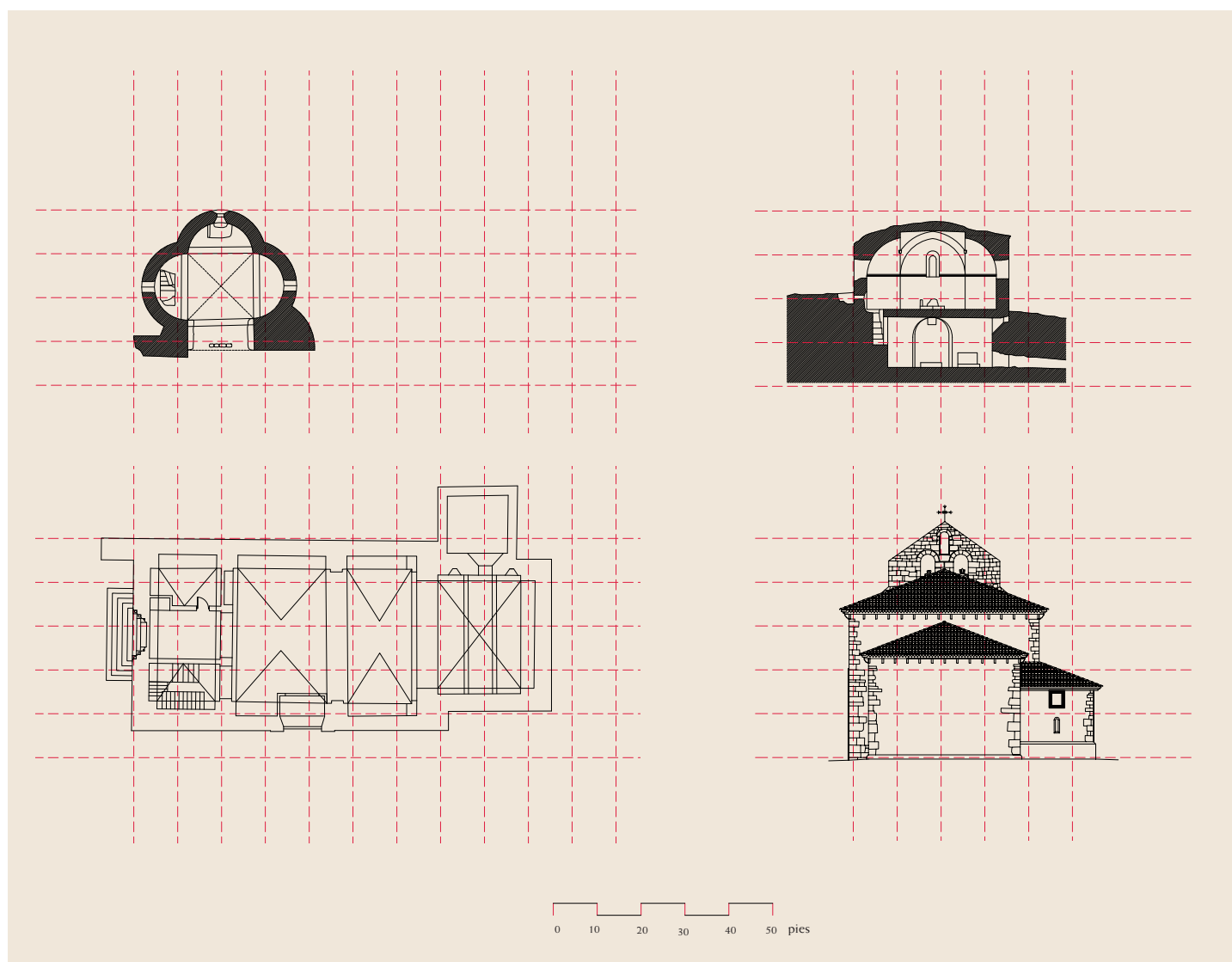
La parte antigua de la iglesia es la nave de mediodía, de estilo tosco, que correspondería a un románico inicial. Esta zona de la iglesia corresponde al tipo de medidas analizado en otros lugares de la provincia. Algo más de 100 pies de largo y 40 de ancho, con ábside semicircular, confirman a esta iglesia dentro del modelo que se repite en otros muchos lugares de la provincia. La solución constructiva es muy singular, con similitudes a las soluciones utilizadas en la catedral, con bóveda sexpartita aunque con soportes de construcción rústica. Alrededor de los pilares gruesos se colocan columnas cilíndricas de fuste continuo. La parte superior se adorna con motivos vegetales, especialmente hojas lanceoladas en vertical. Bajo los ángulos de los cimacios comunes, prominencias ovaladas convertidas en rostros humanos. Hay algunos elementos singulares, como la ménsula, que representa un rostro humano entre dos manos extendidas. Estas referencias decorativas corresponden a la influencia cisterciense de los cercanos monasterios de la Orden. Esta nave tendría una cabecera que no es la actual y de la que se conservaría la portada de arco de medio punto escarzado.

La nave principal se realiza con el criterio de armonizar la búsqueda de la simetría respecto del lado opuesto. Ello confirma la posibilidad de que esta nave sea posterior a la nave del mediodía que conformaría la iglesia original. El ábside semicircular es de sillería, con un tambor que exteriormente consta de cuatro lienzos dividido por tres pilares de haz formados cada uno de ellos por tres columnas, la del centro algo más gruesa. El interior del ábside está dividido por una imposta que lo recorre a la altura del arco triunfal separando la zona baja, semicilíndrica, y la superior, de cuatro de esfera. Con bóveda de cascarón, conserva unas magníficas pinturas fechadas en el siglo XIV (entre 1290 y 1325) y de transición entre el románico y el gótico. Representa a un Pantocrátor, el Tetramorfos y el Apostolado en dos grupos.

El conjunto de iglesias existentes en la zona de Valdeolivas presenta cierta dispersión en cuanto a los modelos dimensionales y constructivos. El referente central de la zona es Valdeolivas, que ya en su concepción se piensa como un gran edificio, ligeramente superior a los



De arriba abajo, Valdeolivas, Salmeroncillo de Arriba y Salmeroncillo de Abajo



De arriba abajo, Albendea (ermita) y Alcantud

demás (115 pies de largo), pero con la tipología de planta rectangular y ábside semicircular. Las transformaciones, añadidos y cambios de épocas posteriores nos indican que su presencia sigue siendo un elemento vivo en el territorio circundante. Será ya en siglos posteriores cuando la iglesia experimente un mayor deterioro y las restauraciones del siglo XX consolidan un templo que recoge las modificaciones y cambios de largos siglos de vida. Salmeroncillos de Abajo, Albendea y Alcantud remiten a los tipos de medidas y construcciones que se toman como modelos en prácticamente toda la provincia de Cuenca: planta de 100 x 40 pies, de dimensiones y características constructivas similares. Las dos excepciones están en Salmeroncillos de arriba (90 x 25 pies en su trazado original) con una iglesia de reducidas dimensiones, y en el caso singular de la ermita de Nuestra Señora de la Vega de Alcantud, con su planta cuadrada y tres ábsides semicirculares y cripta inferior, que constituye un tipo singular que analizaremos en otros lugares de la provincia.

Son iglesias concebidas con gran sencillez y que en el transcurso del tiempo se alteran, modifican y adecuan a los nuevos estilos. Las huellas de sus orígenes nos hablan de los tiempos de su construcción.

DE LA FRONTERA A CUENCA

En dirección norte-sur, y ya más cercanas a la capital, un conjunto de iglesias que desde La Frontera llegan hasta Cuenca conforman una realidad construida de gran interés.

Albalate de las Nogueras fue un asentamiento bereber en la Alta Edad Media. Décadas después de la reconquista cristiana se construyó la iglesia románica de la Asunción¹³ que pertenece al románico tardío del siglo XIII y que perdió su cabecera. Los elementos románicos que existen en la iglesia actual son la nave de sillería —rematada en bóveda de medio cañón apuntado y soportada por arcos fajones—, dos buenas puertas de ingreso —de arquivoltas ojivales— y la espadaña situada en el muro occidental que define la imagen del conjunto. Bajo ella, un ventanal románico compone este frente. Hay una buena colección de canecillos, algunos con figuras antropomorfas. La nave central mide cien por treinta y cinco (100 x 35) pies, con dos zonas laterales de setenta por quince (70 x 15) pies. El interior de la nave tiene en su parte más alta 35 pies de altura. La espadaña apuntada, realizada con mampostería, con dos huecos inferiores y otro central superior, alcanza más de 20 m de altura, es decir, más de 70 pies, y define de forma característica la imagen del conjunto.

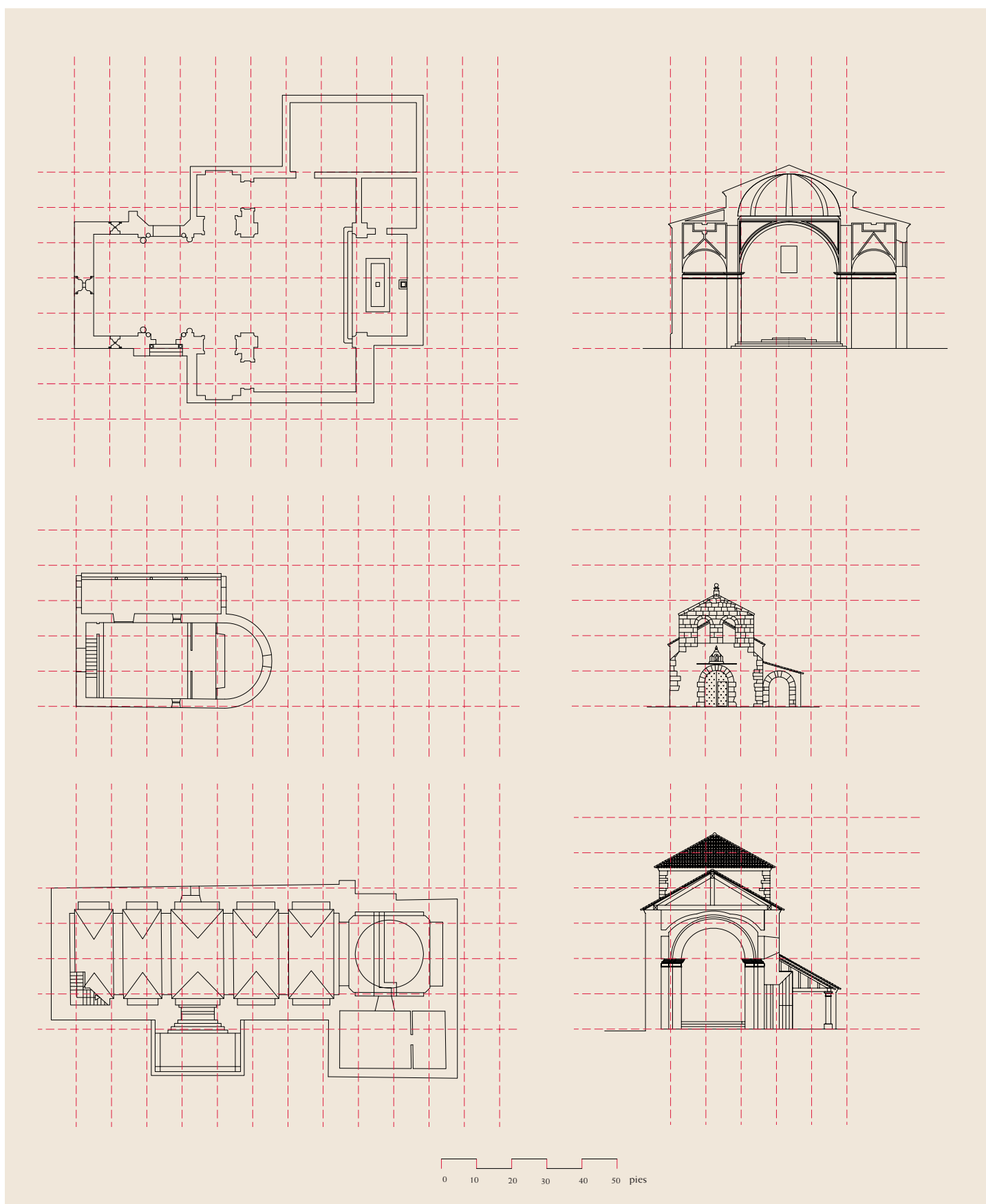
La iglesia de Embid es de una sola nave y de reducidas dimensiones, realizada con sillares y mampostería en las esquinas. Tiene un porche en el lado sur donde se sitúa el arco de medio punto que da acceso al conjunto. La zona semicircular de la cabecera está ocupada por la sacristía. Cincuenta y cinco por veinticinco pies (55 x 25) en planta y una altura de treinta pies en el punto más elevado de la espadaña con dos huecos para las campanas.

La iglesia de La Frontera, antiguamente parroquia de San Andrés y hoy iglesia de San Pedro, es de una sola nave con bóveda de lunetos con pilastras y cornisa. El presbiterio tiene cubierta de cúpula sobre pechinas. En el muro norte hay una portada que no se utiliza, de arco apuntado, "con derrame en la parte curva apoyado en imposta, formado por baquetones, alternos con medias cañas y enfundado, el derrame, por cinta de estrellas y cuadrifoliadas y cruciformes. Año 1200".¹⁴ La portada principal es gótica, abocinada con cuatro bandas. Tiene unos ciento quince pies de largo y cerca de cuarenta pies de ancho con una sección de treinta y cinco pies de altura interiores que alcanza los cuarenta y cinco en el exterior y cincuenta y cinco en el cuerpo más elevado del conjunto.

El edificio de Mariana es una modesta construcción. Los muros fueron recrecidos para cambiar la estructura de madera de la cubierta por la bóveda. En la pared del mediodía quedan restos de canecillos que llegan hasta el arranque del ábside a la altura que debió de tener la estructura de cubierta de madera. Las dos fachadas norte y sur tienen portadas, la de la fachada sur con doble arco apuntado embebido uno en el otro, y la de la fachada norte con arco de medio punto. El ábside se une con la zona rectangular de la iglesia con dos cambios de sección. La planta del edificio tiene noventa y cinco por treinta y cinco (95 x 35) pies, con la parte de la nave de setenta pies y el resto en el doble cambio de sección del ábside.

La iglesia de Pajares es de planta rectangular de una sola nave cubierta con artesa "formada por pares tirantes que cruzan la nave y descansan sobre canes lobulados. Como coronamiento de vano que constituye la entrada de la iglesia, arco apuntado, de dovelas planas, encintadas por moldura de escocia con perfil de listel. Ábside semicircular, sin vano alguno y desprovisto de toda clase de ornamentación. Espadaña que ocupa todo el ancho de la nave. La fábrica de cal y canto con un enfoscado burdo que le tapa la llaga".¹⁵ Es una iglesia de pequeñas dimensiones, de sesenta pies de largo por veinticinco de ancho, con veinte pies de altura en su interior que se amplían ligeramente con la cubierta externa. La conservación de la cubierta de madera con artesa nos habla de la originalidad de la misma y de una construcción austera en su concepción y en la disponibilidad de medios para su realización.

En Ribagorda, la ermita de Horcajada pudo ser la iglesia de un poblado que hubiera en su entorno. Tiene portada sencilla de medio punto y cabecera de tambor semicircular. Planta de setenta por treinta y cinco (70 x 35) pies con ábside de unos veinticinco pies.



De arriba abajo, Albalate de las Nogueras, Embid y La Frontera

La iglesia de San Juan Bautista de Ribatajada es un típico templo del románico rural de la zona del borde de Guadalajara y Cuenca. Se construye en el siglo XIII y reproduce la estructura habitual de una nave (aunque muy reformada y ampliada) y cabecera de semitambor, con aspillera rodeada de arco doblado y canecillos de diferente perfil. Está construida con austeridad, salvo la puerta de ingreso del muro sur que tiene un tratamiento más cuidado con formas equilibradas y detalles decorativos de gran interés.

En el *Catálogo de la diócesis de Cuenca* se decía: "en cuerpo que sobresale de la rasante del paramento y rematado en tejaro con cornisa actualmente de teja boca-abajo, portada abocinada de arco apuntado y dovelas planas, con tres archivoltas de baquetones lisos separados por molduras de esgucio alternantes con baquetillas, teniendo como... Jambas situadas en derrame, cuyos ángulos estuvieron cubiertos por tres columnas a cada lado, todas las cuales han desaparecido. En cambio se conservan los tres capiteles de ambos lados, con forma de cestillo...". En las imágenes que acompañan el *Catálogo* puede verse la portada sin las columnas laterales que han sido repuestas en una posterior restauración.

Esta puerta mantiene el estilo de la zona, similar a las iglesias de Arcas, Cervera del Llano, Alcocer (Guadalajara), etc., es decir, con arquivoltas agudas de finos baquetones y escocias apoyadas sobre tres parejas de columnas de fustes muy esbeltos rematados en capiteles vegetales.

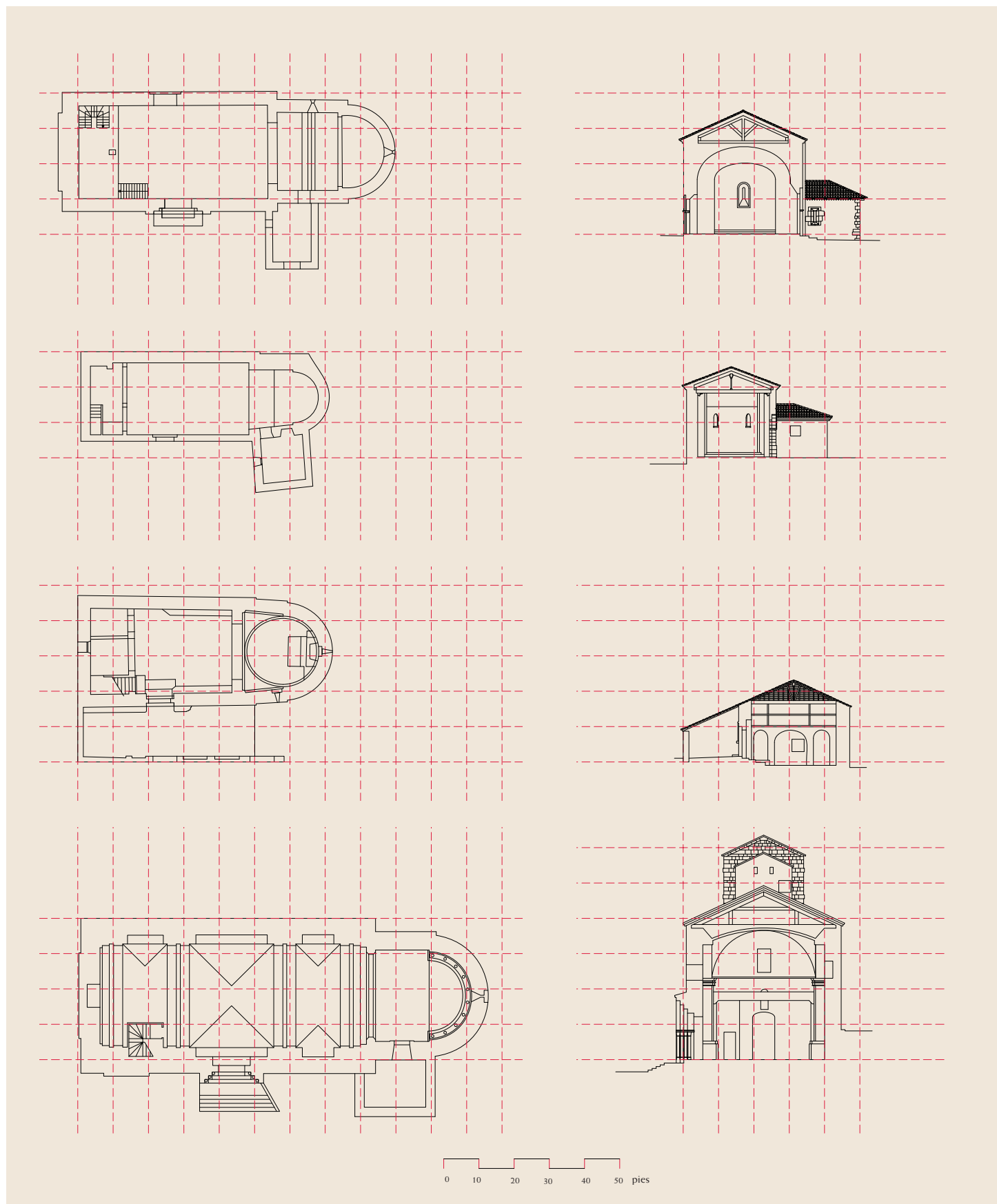
Es un edificio de mayores dimensiones que el tipo de la zona, con casi ciento veinte pies de largo y cuarenta de ancho. En su sección, la nave alcanza más de treinta y cinco pies de altura, y el remate de su campanario llega a sesenta y cinco pies en un cuerpo esbelto con dos huecos de campanas.

La iglesia de Ribatajadilla tiene portada de doble arco apuntado de dovelas y jambas lisas. Ábside semicircular, rodeada de machones que la circundan haciendo de contrafuertes necesarios para la estabilidad y mantenimiento del conjunto y especialmente de la zona del ábside. Es una iglesia de pequeñas dimensiones, sesenta y cinco pies de largo por veinticinco de ancho, lo que indica su relativa importancia, con una sección que en su interior tiene apenas veinte pies de altura con una coronación exterior de treinta pies.

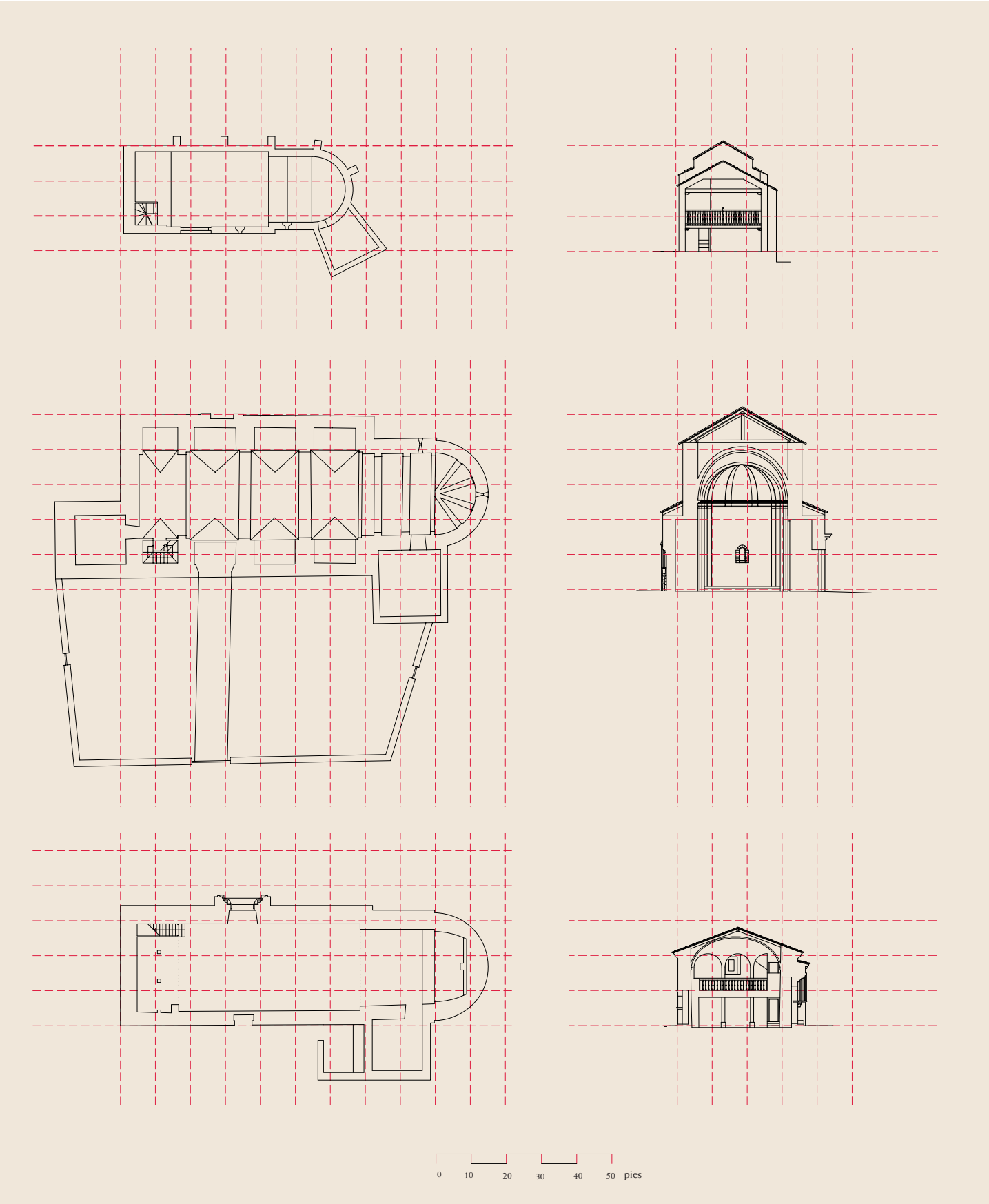
La iglesia de Sotos conserva elementos románicos con una portada cegada en el muro norte, con arco de medio punto de doble baquetón con escocia intermedia y, como pulsera, cinta de cabeza de clavo. Las jambas están casi destruidas por fallo de los sillares. La portada está enmarcada por un baquetón vertical que arranca del suelo a cada lado con una imposta corrida horizontal que une los extremos superiores de ambos baquetones. Tiene cien pies de longitud y unos cuarenta y cinco de anchura, en una proporción algo diferente a la tipología tradicional que nos habla de transformaciones y ampliaciones de épocas posteriores, al igual que ocurre con la sección de la nave, que alcanza los cuarenta pies en el centro de la bóveda de cubierta y externamente su cubierta llega a cincuenta pies de altura. Ábside de planta de arco peraltado y con señales en el paramento exterior de haberse recrecido su alzado primitivo de forma muy notable. La torre está a los pies y tiene dos cuerpos con un hueco por cara, rematados con arco de medio punto.

La iglesia de Torrecilla, de nave alargada, espadaña y dos portadas de arcos apuntados: la sur se abre al cementerio y la norte, que es la principal, tiene varias arquivoltas. La cabecera es más estrecha que la nave y tiene una zona de presbiterio rectangular que se une al ábside de planta semicircular. Se conservan bien bastantes canecillos.¹⁶ La iglesia mide cien por treinta y cinco (100 x 35) pies, que en la zona del ábside se reducen a treinta. Con treinta pies de altura en la coronación de la cubierta a dos aguas, ofrece una imagen horizontal sobria y equilibrada.

Villalba de la Sierra "en 1589 tenía 60 vecinos y era aldea de Cuenca".¹⁷ Es una iglesia peculiar por el material con que está ejecutada, piedra de toba. Los datos constructivos nos indican que la iglesia primitiva tuvo la mitad de altura que la actual, como puede verse en los caneci-



De arriba abajo, Mariana, Pajares, Ribagorda (ermita de Horcajada) y Ribatajada



De arriba abajo, Ribatadajilla, Sotos y Torrecilla

llos, contrafuertes que llegan a la mitad de la altura actual, huellas del faldón de cubierta que quedan en el testero de poniente y la diferencia de aparejos en el ábside.

El ábside es un segmento de circunferencia arrancando con retallos en los muros. En el muro norte queda una puerta, actualmente tabicada, y en el testero de poniente hay una ventanilla con arco de medio punto. Es de una sola nave, con ábside semicircular con una media cúpula de aristas que enlaza con el arco formero que remata la cúpula central, de media naranja sobre pechinas. Interiormente la nave está apilastrada con cornisa corrida y bóveda de cañón con lunetos. La planta del cuerpo central tiene ciento diez por treinta (110 x 30) pies, con una nave lateral de veinte pies de ancho que da a la iglesia unas dimensiones finales de cien por cincuenta (100 x 50) pies. En su interior, una altura de treinta pies con una proporción equilibrada respecto de la nave principal.

La iglesia de San Pedro apóstol de Villaseca tiene planta rectangular de ochenta por treinta (80 x 30) pies. Tiene dos portadas, la del mediodía resaltada del paramento del muro con arco apuntado. De una sola nave y cubierta plana. El pueblo tenía cinco vecinos en 1589, cuando llegaron los visitantes, era aldea de Cuenca y pertenecía al concejo de Torrecilla.

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción está en Zarzuela, que "en 1580 tenía 90 vecinos y era aldea de Cuenca". Cuando el visitador llega a la iglesia en 1733 manda que "al estar indecente el Sagrario y carecer de fondos, se saquen del Monte de Piedad 25 fanegas de trigo".⁸ El ábside de la iglesia, de trazado original semicircular, ha sido modificado convirtiendo el círculo en hexágono. En la fachada de poniente, bajo la espadaña, hay una puerta cegada de arcos en escalón rehundidos con respecto al plano general. La planta llega así a tener los ciento veinte pies de largo con treinta y cinco de ancho, si bien estas modificaciones de la cabecera han alterado lógicamente sus medidas de longitud. El acceso se realiza por el Sur, con portada de medio punto adovelada sobre imposta con molduras. La espadaña está a los pies y tiene dos ojos de medio punto. El muro más antiguo es el norte, donde se conservan restos de canecillos. Los arranques de la cubierta se sitúan en torno a los treinta pies, si bien los recrecidos posteriores y la actual coronación de cubierta llegan a alcanzar los cincuenta pies de altura.

Todo este es un territorio con iglesias que repiten el tipo dimensional de cien por treinta y cinco pies (100 x 35), en su planta base, como ocurre en Villalba de la Sierra. Algunos edificios de dimensiones reducidas, como Pajares y Ribatajadilla, de apenas sesenta pies de longitud o Villaseca con ochenta o Mariana con noventa pies.

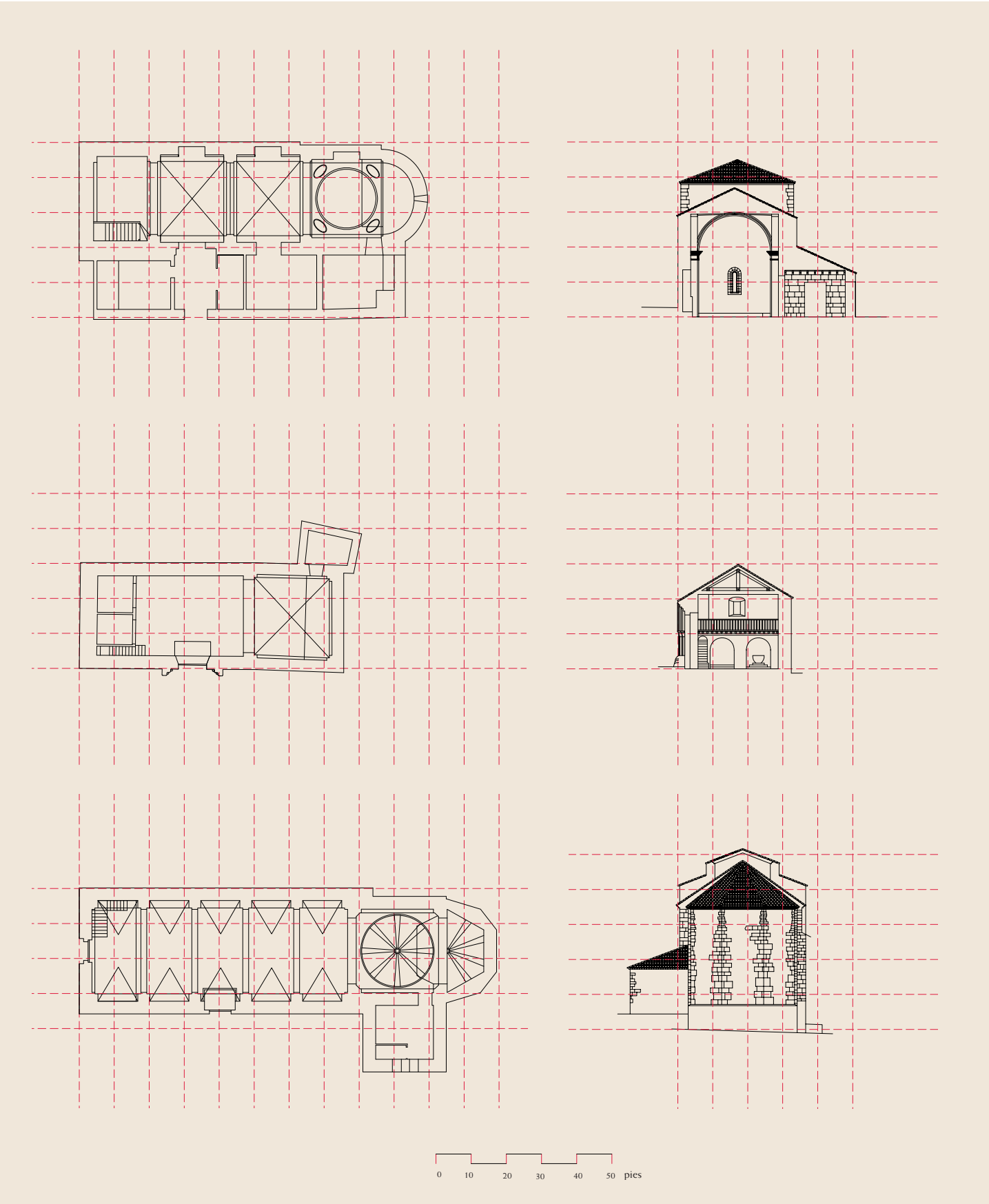
Un conjunto de iglesias que muestran cambios de épocas posteriores, añadidos ampliaciones o modificaciones que cambian también sus dimensiones con variaciones, sobre todo, en su cabecera, que hacen que lleguen a alcanzar unos ciento veinte pies de longitud, como ocurre en La Frontera, Ribatajada y Zarzuela y elevan sus muros para conseguir un espacio interior más esbelto.

Edificios que en su sencillez mantienen el esquema de una nave con planta rectangular acabada en ábside semicircular, como Pajares, Ribatajadilla y Mariana, con setenta por veinticinco (70 x 25) pies, los dos primeros, y cien por treinta y cinco (100 x 35), el último.

Otros como Sotos o Villalba de la Sierra conservan esta planta con lenguajes de épocas posteriores, con cien pies en Sotos y Villalba, y ciento quince en Ribatajada. La Frontera y Zarzuela han cambiado la parte final, con cabecera recta en el primero y poligonal en el segundo, con ciento veinte pies de longitud en ambos casos y cuarenta o treinta y cinco pies de ancho. Albate de las Nogueras tiene también planta rectangular de cien por treinta y cinco pies.

Medidas que permanecen como referencia en las construcciones de los templos, modelos constructivos de gran sencillez que, aunque realizados con escasos recursos, consolidan una arquitectura que nos habla de tiempos difíciles y austeros.

Un territorio que se acerca a Cuenca capital desde el núcleo de Valdeolivas más próximo a los conventos de Guadalajara, pero que se ocupa con la presencia de edificios religiosos y núcleos de población que van configurado este espacio geográfico.



De arriba abajo, Villalba de la Sierra, Villaseca y Zarzuela

TIERRAS DE ALARCÓN, SUR Y OESTE DE CUENCA

En la zona sur y oeste de Cuenca están la Tierra de Alarcón y las comarcas centrales de Cuenca. Hemos considerado en este territorio las iglesias situadas al sur de Cuenca y en el margen derecho del río Júcar, que en la actualidad quedan comprendidas entre la carretera que va desde Cuenca a Motilla del Palancar y la que va desde Cuenca a La Almarcha. En una posición alejada hacia el Este se encuentran dos enclaves singulares como son Moya y Campillo Paravientos.

El conjunto de iglesias de este territorio, que han ido evolucionando con el tiempo y que se transforman en ocasiones con el paso de los años, tienen entre sí grandes similitudes desde el punto de vista dimensional. Ciento diez pies de largo es la medida exacta de Arcas y la Trinidad de Alarcón, algo menor en Santo Domingo de Silos en Alarcón y ligeramente superior San Juan Bautista de Alarcón y Cervera del Llano. La anchura de cuarenta pies es una referencia que puede reducirse en ocasiones o que se hace mayor cuando los nuevos estilos configuran capillas laterales y requieren una mayor dimensión, a la vez que el avance en las técnicas constructivas, pero sigue siendo una medida de referencia. Se define así una proporción entre anchura y longitud de los edificios que marca un equilibrio del espacio en sus dimensiones en planta.

Las secciones originales tienen también cuarenta pies de alto en la clave del arco semicircular de sus bóvedas, variando cuando éstas han sido modificadas con nuevas cubiertas o soluciones formales de épocas posteriores. Los ábsides semicirculares son también, cuando existen, muy similares en sus dimensiones, con veinticinco pies de diámetro, que establecen así un ámbito recogido y de remate final del espacio que se presenta como valor constante en todos los templos.

La persistencia de dimensiones, proporciones y formas resulta una constante en la arquitectura de este momento, dando idea de los tipos que sirven de modelo para las diferentes construcciones que se exportan de uno a otro lugar y que tan sólo experimentan ligeras variaciones por las condiciones de medida y los diferentes maestros que las realizan. Las diferencias se producen en la ornamentación, especialmente en las portadas, en las que se hace patente la voluntad de diferenciación y cualificación de algunos de los espacios. Las arquivoltas apuntadas de los arcos se decoran con elementos más elaborados y un mayor número de piezas, aunque siempre dentro de la sencillez de la geometría como elemento de referencia.

En el entorno cercano a Cuenca están la propia capital, Arcas, Villar del Saz de Arcas, Fuentes y Mohorte.

En Cuenca capital están las iglesias de San Martín y San Miguel. San Martín es una iglesia de una sola nave con noventa pies de largo y cuarenta de ancho y cabecera semicircular. San Martín era una de las trece colaciones, futuras parroquias que servían de base para la elección "de los cargos concejiles, para la participación política en el común de los vecinos y para el encuadre religioso de la sociedad cristiana".¹⁹ San Martín y San Miguel son los dos edificios más próximos a la catedral, asomándose, el primero, a la hoz del Huecar y el otro, a la del Júcar.

La iglesia de *San Miguel* de Cuenca se localiza en una posición privilegiada, en una plataforma en la ladera izquierda de la hoz del Júcar, junto a la antigua muralla. "Debió de ser construida en el siglo XIII, con una estructura muy simple, una nave de mampostería que se cubría con armadura de madera, ábside semicircular y torre a los pies".²⁰ Probablemente en el siglo XV se le añadió otra nave en el lado norte que se cubrió también con un artesonado mudéjar. Las demandas de usuarios en las iglesias conquenses hacen que se pase en ocasiones de una a dos naves y finalmente en algunos casos a las tres. La iglesia conserva restos de la fábrica medieval en el presbiterio y ábside hasta la altura de la primitiva cornisa, con canecillos que todavía son visibles. Fue Esteban Janete el que recreció la iglesia en el XVI para poder colocar en la cubierta una bóveda elíptica que se apoya sobre pechinas en el lado del arco triunfal. La iglesia fue cedida al ayuntamiento de Cuenca en 1959, y Fernando Chueca rehabilitó el edificio y acondicionó el entorno del mismo para usos culturales.

La nave central mide ciento diez por treinta (110 x 30) pies, y la lateral ochenta por treinta (80 x 30) pies, dejando libre el ábside semicircular. En su interior tiene treinta y cinco pies de altura en la parte superior de la bóveda.

Cerca de Cuenca está la Iglesia de Mohorte dedicada a la Natividad de Nuestra Señora, con ábside semicircular que presenta signos de haber sido reconstruido en épocas diversas. Tiene una sola nave, con arco triunfal y bóveda de cañón. La pila bautismal tiene soga en la parte baja y cenefa en zigzag en la parte superior. Ciento cinco por treinta y cinco (105 x 35) pies en planta, con ábside semicircular y espadaña que supera los 45 pies de altura.

La iglesia de Fuentes, dedicada a la Asunción de Nuestra Señora, estaba en una localidad de apenas 50 vecinos con escasos recursos en 1588.²¹ La iglesia, aunque trasformada, conserva elementos románicos significativos y de gran interés. El ábside semicircular ha sido elevado a mayor altura que en el trazado original. En el frente del ábside hay una ventana románica, de proporciones alargadas, y profunda con tragaluz en el fondo y enmarcada por arco de medio punto. En el lateral del mediodía también se conserva una ventana románica con una espléndida decoración "quizás la más suntuosamente decorada de toda la diócesis".²² La portada principal es también de medio punto, con dobles columnas a cada lado.



Vista aérea de Cuenca

La iglesia tiene tres naves y cuatro tramos y aparece cubierta con bóveda de arista. Mide cien pies de longitud en su nave y veinte más en la zona del ábside. La nave central tiene treinta pies de ancho, pero con las dos naves laterales el conjunto adquiere grandes dimensiones, con un ancho total de setenta pies con dos lados no paralelos. El lado sur –aunque la iglesia no tiene una orientación norte-sur y está ligeramente girada respecto de esta posición– no es paralelo al norte. La altura de la nave tiene en el centro de la bóveda unos veinticinco pies, con un interior de dimensiones más recogidas.

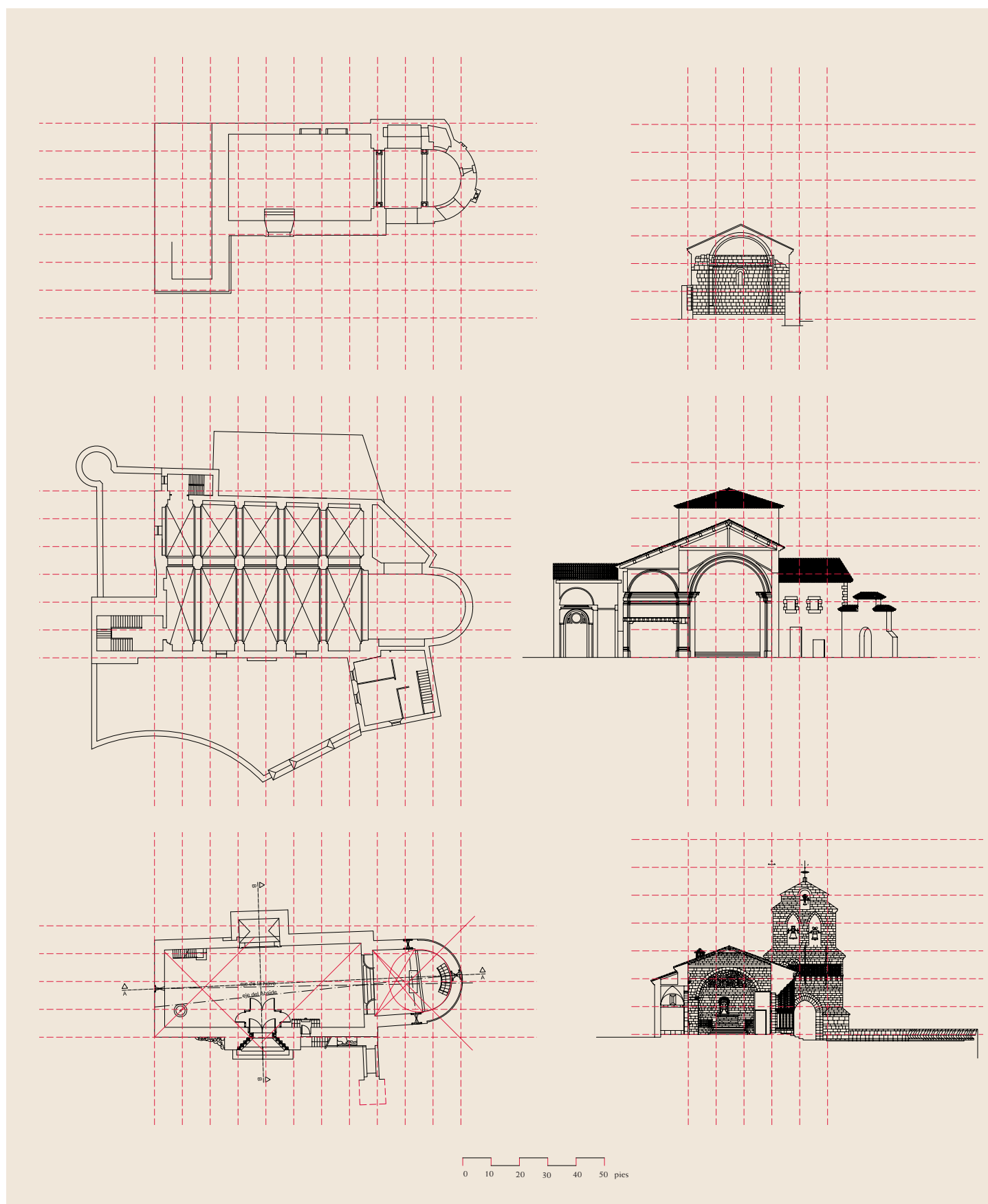
Arcas tiene una iglesia de gran calidad arquitectónica, singular por varias razones. Su planta es similar a la de numerosas iglesias de la misma época de la provincia de Cuenca, cubierta de madera totalmente nueva, capilla adosada por el Norte, fundada por García del Corral²³ en 1623, según la inscripción del entablamento de su portada. Aunque Arcas no dejó de ser una pequeña aldea durante la Edad Media, se cree que pudiese ser la antigua *Ercávica*, sede episcopal visigoda, lo que pudo favorecer la construcción de una importante iglesia. La iglesia de Nuestra Señora de la Natividad es un templo románico de transición de gran calidad. Tiene una nave rematada en cabecera con presbiterio recto y ábside semicircular.²⁴ Planta rectangular irregular, ya que sus dos lados longitudinales no son paralelos, con un ligero giro entre el eje del ábside y el eje de la planta del espacio principal de la iglesia. La nave tiene 19,80 m de longitud y transversalmente tiene dos lados de 7,67 y 8,35 m, de manera que se hace más ancha en su proximidad al ábside. Es decir, setenta y cuatro pies de largo por treinta pies, que nos da una proporción 1-2,5 entre longitud y anchura. Los muros, de importante grosor, tienen 3,5 pies. El ábside, de 6,5 x 4,2, es de planta cuadrada y posteriormente la zona semicircular de 6 m de diámetro. La altura, de 6,36 m en su centro, de la zona del ábside le confiere unas proporciones casi cuadradas a este espacio. Tiene dos pilas bautismales,²⁵ una a los pies de la iglesia, con vaso agallonado y franja superior de dientes de sierra con sogá en el borde, y la otra en el atrio, con vaso de gallones y franja superior dentada con cruz encerrada en círculo flanqueada por dos rostros.²⁶

La forma en la que la espadaña se sitúa en la iglesia es peculiar e introduce una singularidad en la concepción de la misma, que cobra una importante presencia urbana. La espadaña se desarrolla como elemento autónomo, perpendicular al edificio, con acceso por una escalera que sube paralela a la nave. Debajo de la espadaña, un arco da acceso a la ciudad interior. La puerta meridional es muy interesante y similar a otras portadas de Guadalajara y Cuenca, sobre todo a la de Alcocer. Tiene cinco arquivoltas apuntadas y abocinadas con baquetones y escocias, apoyadas por otros cinco pares de columnas con capiteles con decoración vegetal.

Por sus medidas y proporciones, por la decoración cuidada y, sobre todo, por una presencia urbana peculiar, el edificio no es un volumen aislado como otros situados en el entorno rural, sino que se presenta como pieza integrada en el conjunto urbano con la figura singular de su espadaña que funciona como acceso y encuadre del resto de la ciudad.

Villar del Saz de Arcas es una iglesia de nave rectangular con cielo raso, arco triunfal de piedra y portada de arco de medio punto de doble arquivolta lisa. El ábside semicircular tiene imposta corrida de sección triangular en el que se aprecian cambios de aparejo que nos hablan de alteraciones de su altura originaria. Un edificio de reducidas dimensiones de ochenta por treinta (80 x 30) pies, con una altura de veinte pies que apenas llega a los treinta en la coronación de la espadaña.

Alarcón, ejemplo de plaza fuerte medieval, se encuentra situado al sur del territorio que estamos estudiando, marcando el borde del mismo. Aunque fue ya poblado por celtíberos y romanos, es en la época de guerras entre musulmanes y cristianos cuando alcanza mayor relevancia. Fue árabe dependiente de Toledo en 784 y allí murió el moro El Ciego y se hizo fuerte Omar Ibn Hafsón. Alfonso VI la conquistó temporalmente en 1085 y finalmente fue Alfonso VIII quien la conquistó cediendo el castillo a la orden de Santiago y posteriormente a sus moradores como agradecimiento por su ayuda en la batalla de las Navas de Tolosa.



De arriba abajo, Cuenca (San Martín), Cuenca (San Miguel) y Arcas

La iglesia de Santo Domingo de Silos, con ábside circular y portada meridional de arquivoltas apuntadas y tres parejas de columnas, tiene una nave con ventana de aspillera. La planta se diversifica con la presencia de elementos singulares: la capilla situada en el muro norte está cubierta con bóveda de crucería de cinco elementos, triangular el del centro. Existen huellas de pintura negra en el arranque de la bóveda en todo el recorrido de la misma. En el lado derecho, la sacristía, de planta cuadrada, que en su día estuvo cubierta por cúpula. En el arcosolio de la izquierda hay un calvario a carboncillo de buena traza; en los laterales de la izquierda un obispo de pontifical y San Cristóbal en el de la derecha. De la bóveda quedan solamente los arcos fajones. Las fotografías de finales del siglo XIX del Archivo Ruiz Vernachi muestran el estado del edificio en ese momento ya muy deteriorado.²⁷ Portada protogótica abocinada con cuatro arcos de bocel, jambas de tres columnas, capiteles de tronco de cono invertido y la superficie de finas estrías desarrolladas en ondas. En el frente, tablero de arquitos de herradura con cinta de cabeza de clavo o roseta cuadrifoliada, formando una cruz sus pétalos.

A los pies del templo, torre de base cuadrada de tres cuerpos separados por impostas y rematado por cornisa de sección de dos baquetones, sustentando gola y doble tronera por lado, con arco de medio punto para las campanas. Está declarado Bien de Interés Cultural. Se acondicionó en 1994 como auditorio y sala de exposiciones, y su proyecto de restauración es Premio Nacional de Arquitectura del año 1984, concedido por la Dirección General de Arquitectura del MOPU. Conserva todavía la portada y el ábside románicos, siendo la primera el pórtico más antiguo de la villa. Era la más humilde de las cinco parroquias que llegaron a existir en la villa de Alarcón. Planta de cien por treinta y cinco (100 x 35) pies, con un ábside semicircular y dos cuerpos de planta cuadrada en la cabecera. La torre alcanza los setenta pies de altura.

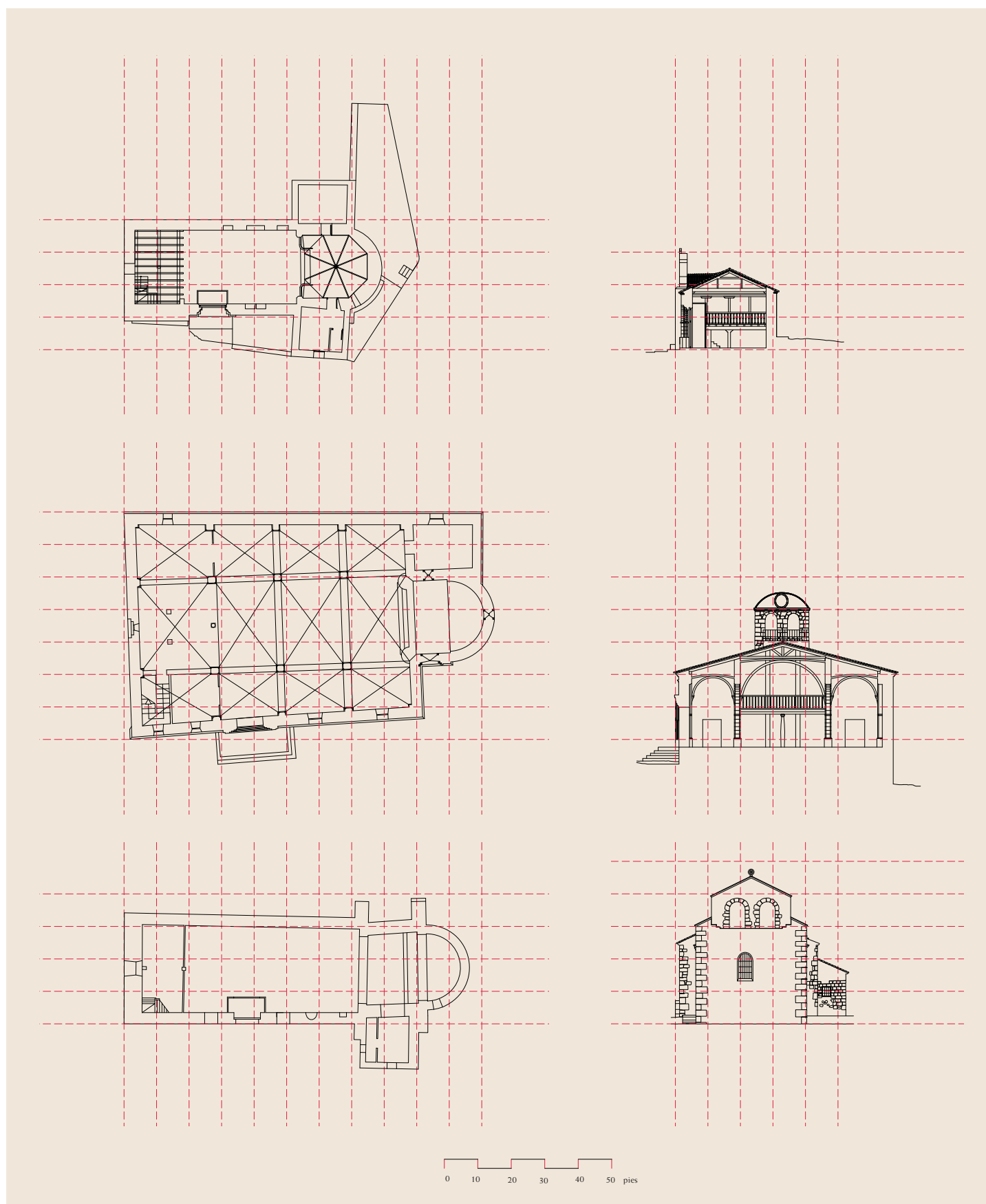
También en el cementerio se mantiene en pie la cabecera de la ermita de la Virgen de la Orden. La Ermita pertenecía en parte al antiguo Hospital de la Orden de Santiago fundado en el siglo XII, tras la conquista de Alfonso VIII a los musulmanes. En ella también intervienen caballeros de la Orden de Santiago. Por desgracia, del Hospital no queda más que algunos restos y parte de la ermita que había adosada a sus muros. El edificio está integrado en el cementerio, y actualmente sólo conserva el ábside de estilo románico. Tiene sesenta y cinco pies de largo y veinticinco de ancho.

La Iglesia de San Juan Bautista fue restaurada en su exterior en 1968 por la Dirección General de Arquitectura. Actualmente es un Centro de Arte Contemporáneo con pinturas murales de Jesús Mateo. Su planta, de forma rectangular, tiene ciento veinte por sesenta (120 x 60) pies y otros sesenta pies de altura en la coronación de la cubierta de la nave.

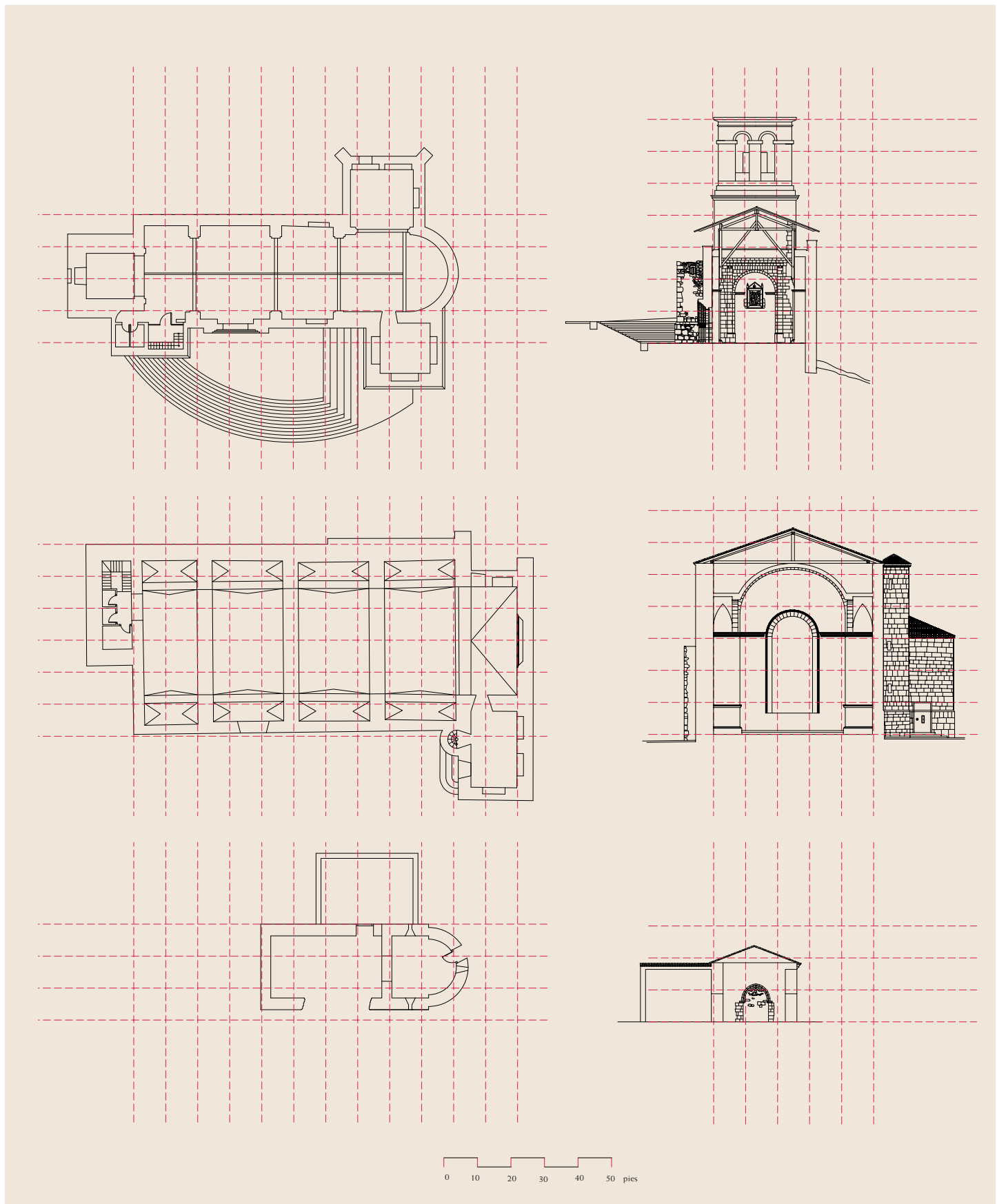
La parroquia de la Trinidad tiene también una nave primitiva del siglo XIII, posiblemente cubierta con nave de ojiva, y cabecera de tres lados por los restos de arranques que quedan en el muro, aunque no quedan restos de esta parte, ni siquiera de los cimientos ya que la iglesia está cimentada directamente sobre la roca, aunque los edificios de este momento tienen ábside semicircular. La nave posterior del lado del evangelio se amplió en el siglo XV rompiendo el muro, colocando nuevos pilares y realizando bóveda de crucería en la cubierta. El edificio evoluciona en el siglo XVII con la construcción de la capilla en el lado del evangelio, cubierta con cúpula. A los pies de la nave originaria tiene una torre de tres cuerpos. A los dos lados de la entrada, dos capillas de planta rectangular. El estudio de la diócesis de Cuenca presenta un análisis de los períodos constructivos de este edificio²⁸ y analizando la parte original del edificio encontramos que la dimensión de longitud del templo es de ciento diez pies, con una nave estrecha de treinta pies de ancho. Las transformaciones posteriores duplican estas dimensiones, manteniendo la longitud pero llegando con la segunda nave y las capillas al lado del acceso a sesenta pies de ancho en el edificio actual.

Más al Sur están Buenache de Alarcón, Hontecillas y Valeria.

La iglesia de Buenache de Alarcón, dedicada a San Pedro Apóstol, tiene una planta compleja, resultado de añadidos de diferentes momentos. La nave central, de ciento veinte por



De arriba abajo, Villar del Saz de Arcas, Fuentes y Moborte



De arriba abajo, Alarcón (Santo Domingo de Silos, San Juan Bautista y ermita de la Virgen de la Orden)

treinta (120 x 30) pies, tiene dos laterales de noventa por veinte (90 x 20). La nave principal tiene ábside semicircular con saetera estrecha que puede ser referencia de su época inicial. El cuerpo de la iglesia tiene techumbre de artesa, excepto en la cabecera de los laterales, que tiene bóvedas de terceletes, la del Sur, y crucería, la del Norte. A ambos lados de las naves laterales se construyen capillas en planta de cruz que acaban conformando un conjunto singular, tanto en su visión exterior como en los espacios internos del templo.

De las tres naves que tuvo la iglesia de Hontecillas se conserva solo la central, una de las iniciales ha desaparecido y la otra se ha convertido en zona de sacristía. Tiene unos cien por treinta (100 x 30) pies en su zona central, con ábside de tres lados que sobresale ligeramente de la línea de cierre del testero.

Valeria fue ciudad importante,²⁹ según las excavaciones arqueológicas que se desarrollan en su proximidad. En época visigoda fue cabeza de obispado y así sus preladados solían estar presentes y suscribir las Actas de los Concilios de Toledo. Estuvo rodeada de murallas en aquellos tiempos, hasta la Edad Media. No distante de Valeria pasaba la calzada romana que iba de Utiel a Zaragoza. En tiempo de los godos fue elevada a silla episcopal y quizá fue derruida por Almanzor.

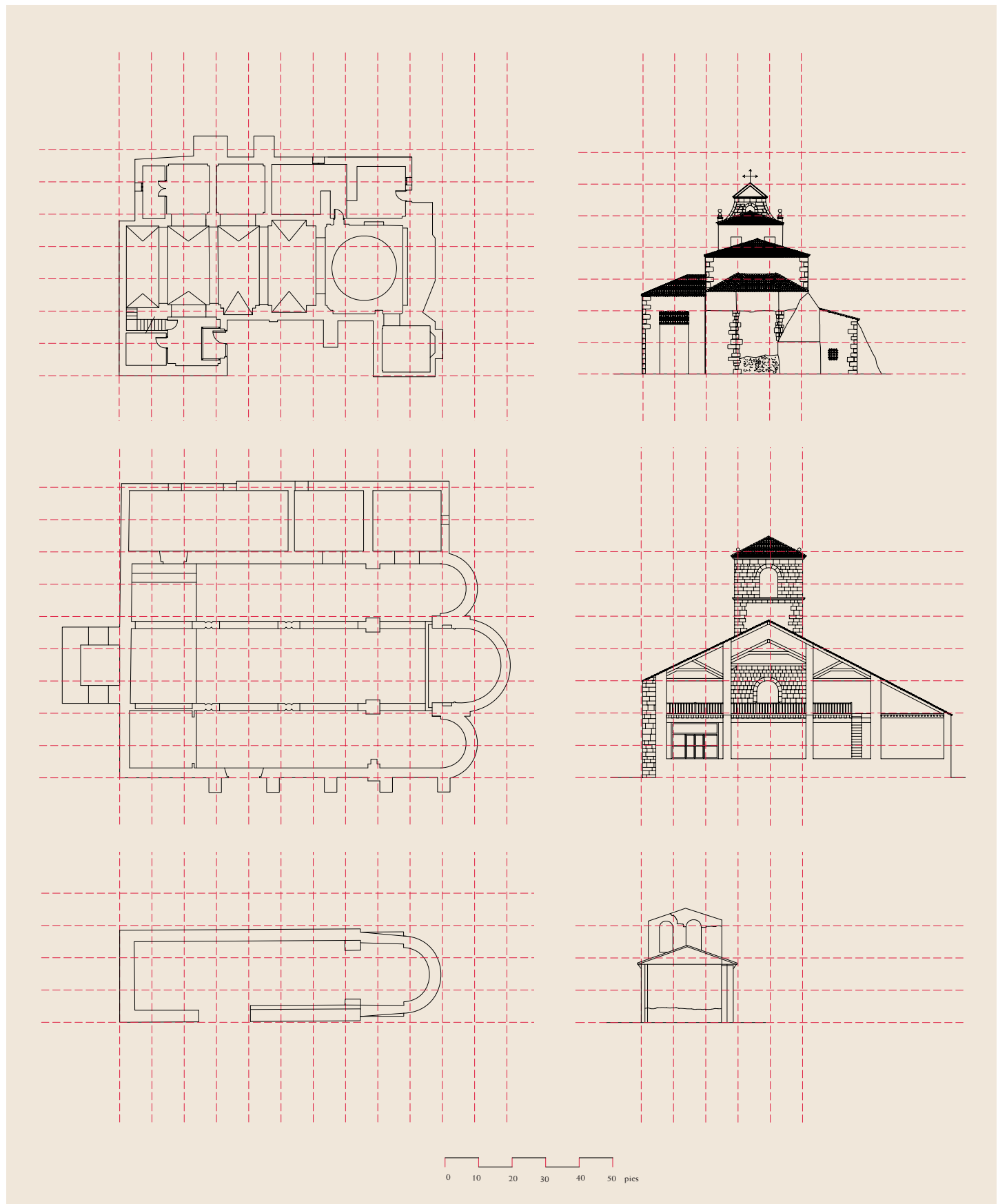
La Iglesia de Nuestra Señora del Asey de Valeria tiene tres naves con una central de ciento veinte por treinta (120 x 30) pies. La existencia de un edificio de cierta monumentalidad en una población pequeña se explica por la dignidad de sede episcopal alcanzada en épocas anteriores. En la observación detallada de los materiales de su construcción se puede apreciar la reutilización de materiales procedentes de las ruinas romanas. La iglesia tiene planta basilical de tres naves con una cabecera triple de ábsides semicirculares, destacando el central con mayores dimensiones. Si el central tiene ciento veinte por treinta (120 x 30) pies, los laterales tienen ciento diez pies de largo y algo más de veinte de anchura. La separación de los cuatro tramos de las naves está marcada por arcos apuntados que arrancan directamente del muro. El acceso a los ábsides se realizaba a través de unos arcos, actualmente desaparecidos, de los que se conservan las pilastras. Conserva los canecillos de época románica.

En una zona alejada en el extremo de la provincia están los núcleos de Carboneras de Guadazaón, Moya y Campillo Paravientos.

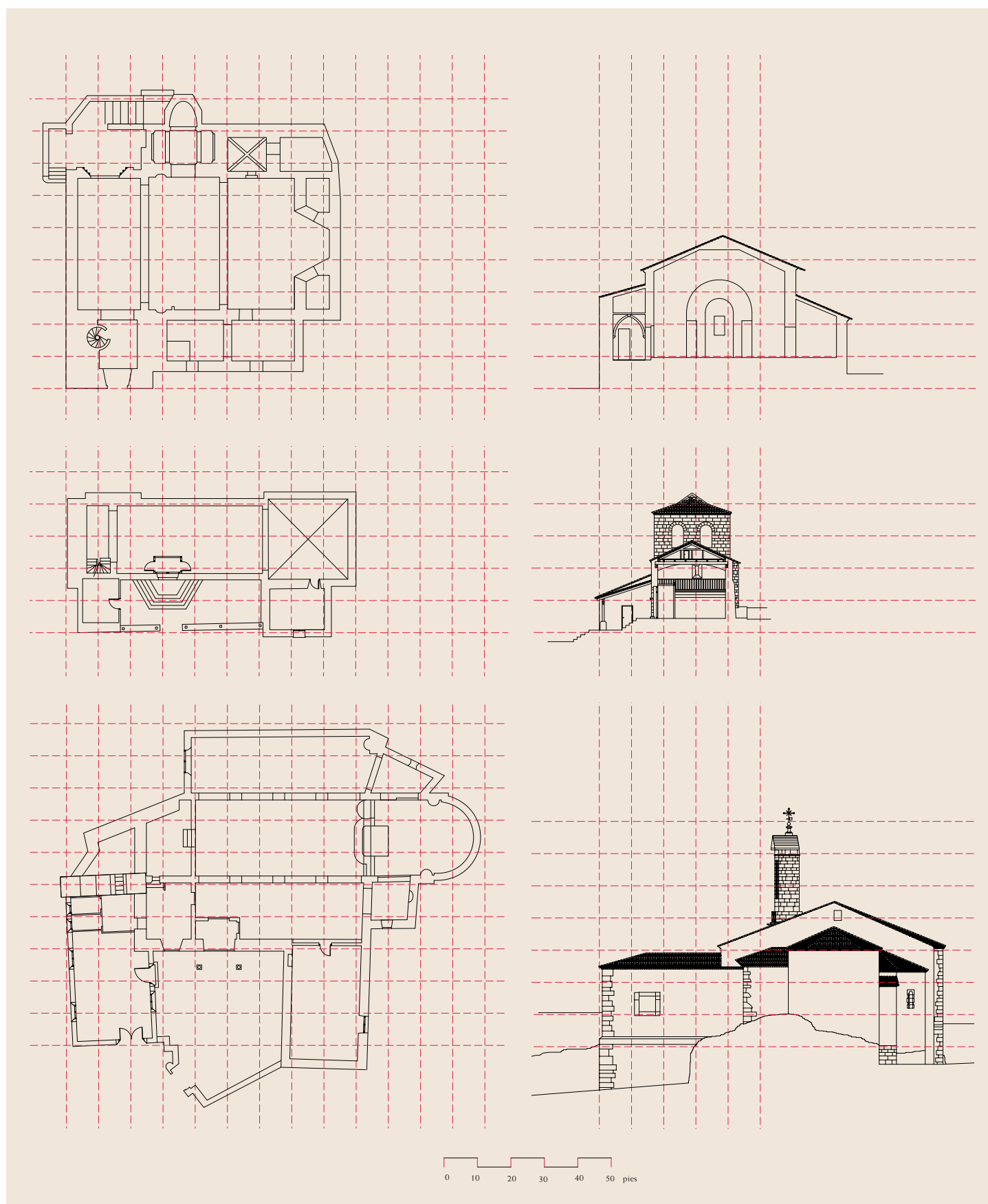
Carboneras de Guadazaón tiene iglesia que conserva el ábside semicircular de su traza primitiva. Hacia el poniente tiene un muro almenado. Interiormente tiene tres naves con techo de artesa realizado en fecha reciente. La arcada románica "y las pinturas románico-bizantinas del interior del casquete son de época reciente, excepto una pintura en el muro del fondo de uno de los arcos..."³⁰ La nave central, con ábside semicircular, tiene noventa por treinta (90 x 30) pies y su espadaña, rematada con frontón triangular, llega a los sesenta y cinco pies de altura.

La iglesia de Campillo Paravientos, de reducidas dimensiones —noventa por veinte (90 x 20) pies—, tiene restos de una antigua edificación en el arco de entrada, arco de triunfo. La espadaña alcanza los cuarenta pies de altura, con veinte pies de ancho (casi el mismo ancho de la iglesia) y con dos huecos.

La villa de Moya³¹ está en lo alto de un promontorio rocoso que tiene en su parte superior una plataforma que se extiende de Norte a Sur, con una longitud máxima de seiscientos metros y una anchura media de ciento seis. En esa localización se formó un conjunto de casas, adosadas a sus murallas y con calles estrechas y reducidas, exceptuando las viviendas nobles, las iglesias y los conventos. A finales del siglo XIX pudo llegar a 1.200 habitantes. Moya tuvo en su momento seis parroquias, un convento de monjas franciscanas y otro de frailes franciscanos. De la iglesia de San Pedro, unida al convento de franciscanos, sólo se conservan restos. San Bartolomé se destruyó en su totalidad por un incendio, y San Miguel es ahora el cementerio del arrabal. De San Juan se conserva sólo una de sus paredes. Santa María la Mayor es la más antigua de todas, construida con sillarejo. En su estructura puede verse cómo tuvo en su momento ábside semicircular y cubierta de madera. Tiene espadaña de un hueco y una torre en



De arriba abajo, Hontecillas, Valeria (Nuestra Señora del Asey y ermita de Santa Catalina)



De arriba abajo, Moya (Santa María la Mayor), Campillo Paravientos y Carboneras de Guadazaón (Santo Domingo)

los pies con tres huecos de medio punto. Su planta rectangular tiene noventa por cuarenta (90 x 40) pies con dos naves laterales estrechas de diez y quince pies.

Es éste un amplio territorio situado al sur de la capital en el que podemos distinguir tres espacios diferenciados: uno de ellos, el próximo a la ciudad de Cuenca, con las iglesias de San Martín y San Miguel y las iglesias próximas de Arcas, Villar del Saz de Arcas y Mohorte. La calidad arquitectónica de edificios como el de Arcas y su singularidad arquitectónica nos hablan de la importancia de este conjunto construido. Edificios que presentan, por otra parte, una unidad en cuanto a medidas y proporciones, conformando un tipo de ciento diez por treinta y cinco pies en su planta y ábside semicircular. Otro foco singular por su condición de ciudad defensiva lo constituye Alarcón, con templos que evolucionan y se trasforman en épocas posteriores. En una zona intermedia, Valeria, que con su antigua tradición de época romana y visigoda consolida su importancia en el conjunto de poblaciones, especialmente en la iglesia de Nuestra Señora del Asey. En la zona próxima a Cuenca las plantas rectangulares con ábside semicircular y una nave están presentes en San Martín de Cuenca, Arcas, Villar del Saz de Arcas y Mohorte, con medidas entre cien y ciento diez pies de largo y treinta y cinco de ancho. En San Miguel y Fuentes se produce la ampliación con naves laterales. En Alarcón, Santo Domingo y la Trinidad tienen la nave de cien pies por treinta y cinco. La planta de Buenache se hace especialmente compleja sobre la nave central de ciento veinte pies de largo. Y en la zona central del territorio, Valeria, con la ermita de cien por treinta pies que repite el tipo con la máxima simplicidad frente a la gran iglesia de Nuestra Señora del Asey con sus tres naves, la central de ciento veinte por treinta pies, que en sus proporciones acentúa la perspectiva de la visión de su espacio interior.

Si las medidas y las plantas establecen la unidad de formas y tipologías que se repiten, las decoraciones y elementos singulares de los templos dejan lugar a los diferentes talleres que trabajan en la zona, a subrayar la peculiaridad de cada lugar y las habilidades del maestro que lo realiza. Las portadas de Arcas comparadas, por ejemplo, con las de Alarcón o la de Cervera, establecen estas diferencias y peculiaridades de los templos de este territorio que en su austeridad busca la calidad en aspectos esenciales como el acceso al conjunto.

LA ZONA SURESTE DE CUENCA

Limitada por la carretera de Cuenca a Tarancón y la que va de Cuenca a la Almarcha, es una zona donde surgen pequeñas iglesias que se trasforman con el paso del tiempo. En la zona cercana a la capital, los pueblos de la Obispalía como Abia de la Obispalía, y Poveda de la Obispalía. Por encima de la línea Este-Oeste, Jábaga, Caracena del Valle y Huete.

La iglesia antigua de Abia de la Obispalía tiene planta rectangular con muros de mampostería y sillares en las esquinas. Con ábside semicircular y portadas en las fachadas norte y sur de arcos de medio punto con arquivoltas. Hoy se encuentra en el cementerio y carece de techumbre. La planta mide noventa pies por treinta de ancho, y la torre, que se sitúa en uno de los extremos, ocupa otros treinta pies de largo, con lo cual se configura una planta alargada de ciento veinte por treinta (120 x 30) pies. Este efecto de proporciones longitudinales se acentúa con la altura de la torre, de setenta pies, situada en su extremo.

Barbalimpia tiene planta de ochenta pies por treinta en la nave principal, que se amplía en uno de los laterales con otros quince pies de ancho. La espadaña situada a los pies alcanza los cuarenta pies de altura. La visita de 1580 indica "mampostería de dos naves, cubiertas de madera".³² En el libro de visitas de 1742 se dice: "Se ha hecho la espadaña y se está haciendo el pórtico". La iglesia tiene interiormente bóveda de cañón sobre columnas de baja altura (apenas 10 pies). La zona cubierta en un lateral ocupa lo que debió de ser en su momento la segunda nave. La portada de medio punto está rodeada de estrellas cuadrifoliadas, enmarcada por dos pies derechos laterales que superiormente tienen imposta.

Caracena del Valle tiene iglesia prácticamente abandonada, de una sola nave con ábside semicircular y ventana aspillera en el centro. La unión de la nave con el ábside se resuelve con un doble resalto. Tiene ciento diez por treinta y cinco (110 x 35) pies de dimensiones totales, con una zona de presbiterio y ábside grande, de unos cuarenta pies, dejando los setenta restantes para la nave. El arco a la entrada del ábside, muy ligeramente apuntado y de doble rosca, "es ejemplar de especial interés dentro de las muestras que poseemos de este estilo".³³

La iglesia de Cervera del Llano conserva una portada en el muro meridional, de sillería con tonalidades rojizas y rosadas, con tres amplias arquivoltas ligeramente apuntadas constituidas por alternancia de baquetones y escocias (muy erosionadas por el tiempo). Las arquivoltas apoyan sobre cuatro columnas cuyos capiteles llevan esculpidos una especie de red de panal de abeja y helechos, que finalizan en volutas y pomas. De cada columna parten dos arquivoltas de baquetón. En el plano interior, una banda plana con el borde ligeramente ondulado. El arco es ligeramente apuntado y el conjunto es de gran sencillez. La planta de la iglesia tiene las proporciones de las restantes de la zona, con cien pies de largo y treinta de ancho, con cinco tramos cubiertos con bóveda de lunetos y el ábside cubierto con cúpula de media naranja. En 1569 se describe la iglesia de "paredes de mampostería, techo de madera, retablo de talla pintada, cabecera de piedra, capilla delantera atajada con reja de palo y torre de tipo viejo".³⁴ Las transformaciones posteriores eliminan la cubierta de madera para construir las bóvedas. Su planta rectangular nos habla de transformaciones importantes y de actuaciones en épocas posteriores.

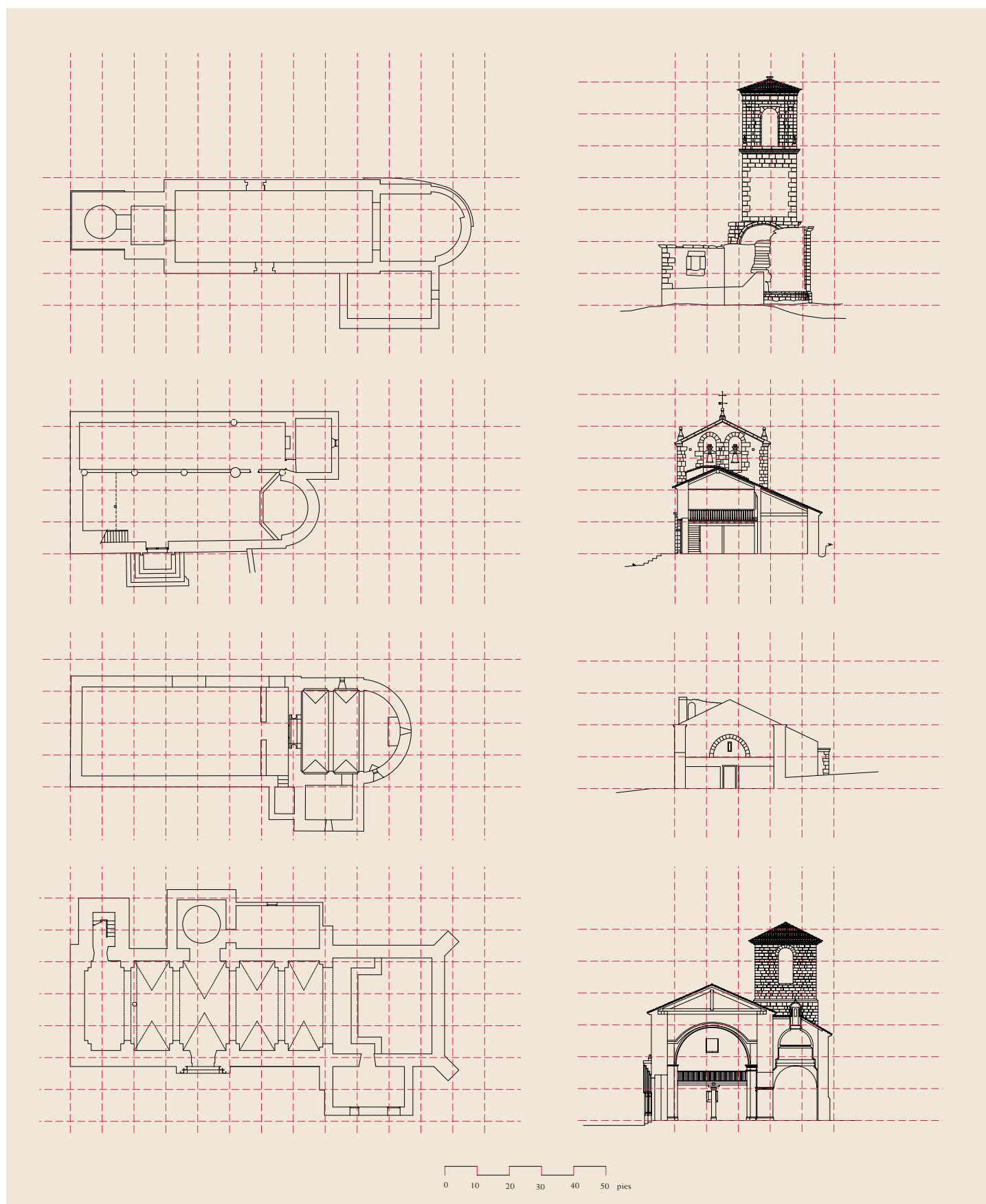
El Cañavate tiene iglesia de tres naves, con una central de ciento veinte por treinta (120 x 30) pies y dos laterales de unos veinte pies de ancho. A los pies tiene una torre elevada de cien pies de altura, con el cuerpo cilíndrico adosado y visible en la volumetría exterior. En el libro de visitas de 1581 se reseña "tres naves de mampostería, cubierta de madera. Tiene buena torre de mampostería". Ábside semicircular y, adosado al arranque del mismo por el mediodía, cuerpo de edificio con bisel y canecillos sencillos, restos probablemente de la nave primitiva de la época del ábside. A ambos lados de la nave central, naves de veinte pies de anchura con un cuerpo cuadrado final que enmarca a ambos lados el ábside semicircular.

La iglesia de Hortizuela es de una sola nave de setenta por treinta (70 x 30) pies. "Tal vez sea esta la muestra más completa de los edificios religiosos de la época de la Reconquista de Cuenca".³⁵ Una pequeña espadaña, con dos huecos, apenas llega a los treinta pies de altura. La sencillez de su planta y la forma del remate del ábside hacen que sea todo un modelo de tipología de iglesias de la zona.

La ermita de la Virgen de la Cuesta de Huelves tiene una planta con tres ábsides semicirculares en el cabecero y en dos laterales. En la entrada, los arcos se apoyan sobre columnas pareadas con podio común. Interiormente se cubre con bóveda de un cuarto de naranja. La planta tiene ciertas semejanzas con la ermita de Albendea en su trazado. Ésta tiene cuarenta y cinco por cuarenta y cinco (45 x 45) pies, sobre un cuadrado interior de catorce por catorce (14 x 14) pies. Sobre esta base central se configuran los tres elementos semicirculares en tres de sus lados, dejando el acceso en el frente recto. El espacio central alcanza los treinta pies de altura, y los laterales unos veinte.

La cabecera de Santa María de Atienza de Huete³⁶ ha sido considerada como protogótica. De cinco lados, con los entrepaños convertidos en ventanales ajimeces de arco apuntado. La cabecera tiene cuarenta pies de ancho y cuarenta y cinco de largo, lo que indica la existencia de una importante estructura construida en el resto del edificio. La presencia de las ruinas en medio del entorno natural le confiere un valor simbólico peculiar.

La iglesia actual de Jábaga es una "construcción de mampostería con sillares en las esquinas y zócalo saliente. Resto del edificio románico con dos elegantes huecos para campanas con arcos de medio punto, tapiados, sobre los que se levantó la espadaña con molduración idéntica a la de la portada". Tiene una sola nave dividida en cuatro tramos. Ciento diez por cuarenta y cinco (110 x 45) pies en la nave y cincuenta pies de altura en la espadaña actual.



De arriba abajo, Abia de la Obispalía, Barbalimpia, Caracena del Valle y Cervera del Llano

En Monreal del Llano, la iglesia de la Asunción de Nuestra Señora tiene tres naves, las laterales más bajas que la central, con arcos fajones de medio punto. Sesenta por cien (60 x 100) pies en el exterior del ábside semicircular. Torre cuadrada que cubre el ancho de la nave central con cubo cilíndrico adosado por el exterior y rematado con casquete esférico donde se sitúa la escalera de caracol de acceso al campanario. Alcanza los ochenta pies de altura en la base de la cubierta superior.

De Mota de Altarejos, en el Libro de visitas de 1569 se decía: "el retablo de talla y pincel, las paredes son de piedra, el techo de madera, no tiene torre..."³⁷ De una sola nave, con planta rectangular de noventa por veinticinco (90 x 25) pies, arco de medio punto con moldura en el intradós. La espadaña llega a cuarenta pies de altura. Planta rectangular con uno de sus lados inclinados en la parte final de la construcción que se cierra con veinte pies de anchura.

La iglesia de Santiago Apóstol de Naharros, restaurada, es una de las mejor conservadas del románico rural de Cuenca. Originalmente era un templo de una sola nave rematada en cabecera, formada por presbiterio rectangular y ábside semicircular en planta. El material de la fábrica es básicamente mampostería, aunque con sillares de refuerzo en las esquinas. La única alteración importante que ha sufrido el primitivo templo románico la constituye la torre, a modo de cimborrio, construida en época posterior, sobre el presbiterio. La planta tiene noventa por treinta y cinco (90 x 35) pies e interiormente tiene una altura reducida, con poco más de veinte pies en la coronación de las bóvedas.

La puerta de acceso al templo de Naharros se encuentra ubicada en el muro meridional. Tiene tres arcos en derrame contruidos con dovelas de sillería de arista viva, rematados por tejeroz, con canecillos de perfil de nacela, que apoya en ocho modillones de cabeza. Dos ventanales románicos de arco de medio punto, sobre columnillas con capiteles con hojas ovaladas esquemáticas, se sitúan en los muros meridional del presbiterio y del hastial occidental. La planta es de tres tramos y una cabecera acabada en forma semicircular, con dimensiones reducidas, unos ochenta pies de largo por treinta de ancho, pero en su sencillez y dimensiones incorpora elementos singulares y cuidados, como su portada.

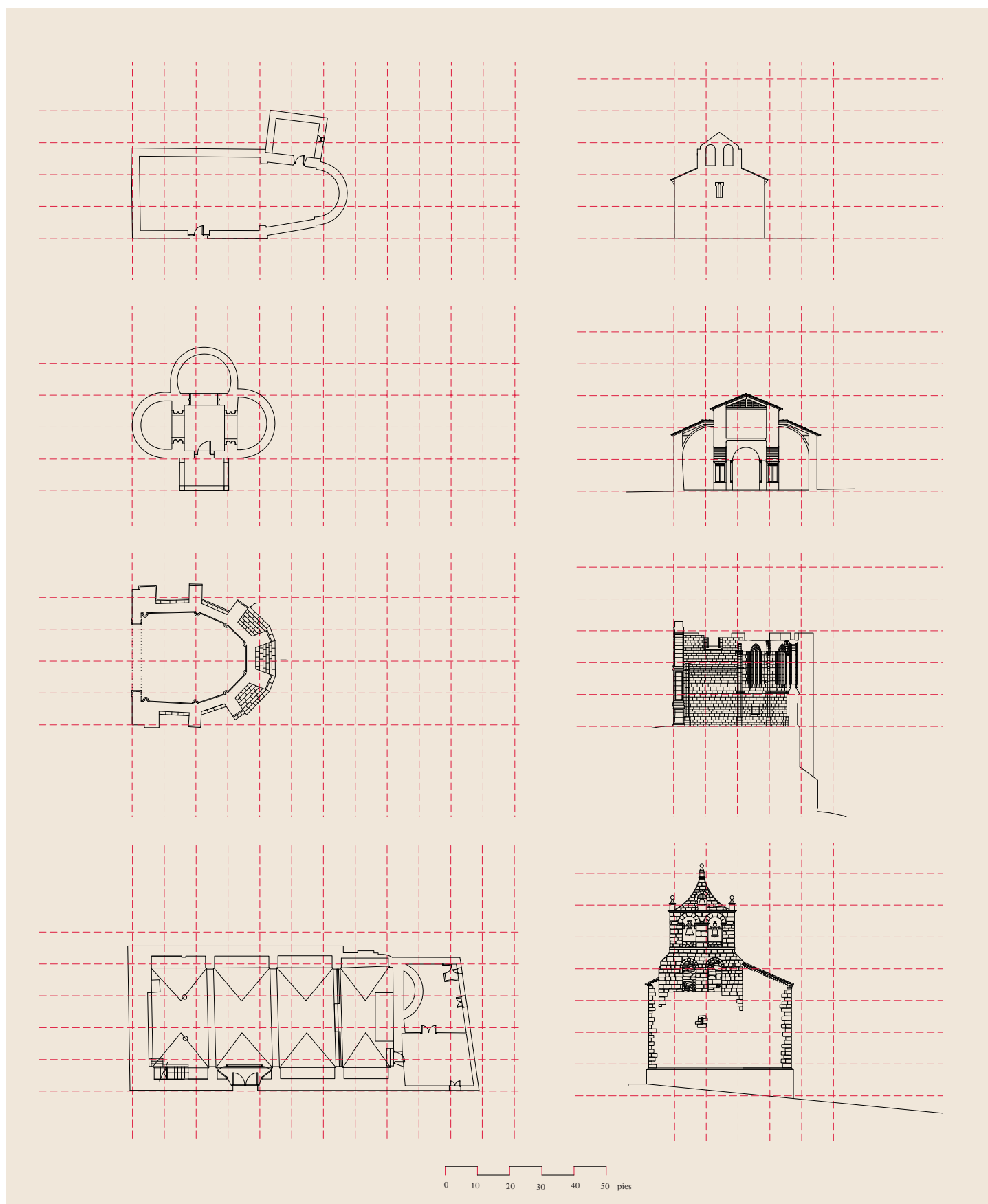
En Poveda de la Obispalía, la iglesia de Nuestra Señora mide noventa por cuarenta (90 x 40) pies y está contruida con mampostería y sillares en las esquinas. Portada románica con arco doblado. La espadaña, contruida con sillería, alcanza los cincuenta pies de altura, con dos huecos. En el interior se observa el ábside plano, bóveda de arista en la nave y cúpula octogonal en el crucero. En 1579 se reseñaba como iglesia "de mampostería, cubierta de madera vieja. Tiene 100 vecinos".³⁸ Su espadaña, con dos huecos, alcanza los cincuenta pies de altura.

La iglesia de San Bernabé de Rozalén del Monte tiene distintos estilos que muestran su evolución a lo largo del tiempo. Planta rectangular de una sola nave con ábside semicircular con una estrecha aspillera y, a la altura de la primitiva cubierta mucho más baja que la actual, restos de canecillos. Los arcos fajones y formeros se apoyan en pilares sin cornisa ni capitel. Los tres primeros tramos tienen bóveda de medio cañón. Planta de cien por cuarenta y cinco (100 x 45) pies, con torre que alcanza los sesenta pies de altura.

La iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Santa María de los Llanos tiene ábside semicircular con canecillos variados: estrella, cabezas de animales, cabezas humanas. En la cabecera, saetera. Tiene tres naves, la central de treinta pies de ancho, y las laterales, una de veinte, y la otra, de diez. La torre, situada a los pies lateralmente, tiene noventa pies de altura y tres cuerpos.

En Villanueva de los Escuderos, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción se describe en el siglo XVI como iglesia de una nave de mampostería y sillería con cubierta de madera.³⁹ La planta rectangular mide ciento diez por cuarenta (110 x 40) pies. El ábside semicircular tiene mayor altura que el cuerpo de la iglesia. A los pies una torre que alcanza los setenta pies de altura.

En Villarejo Periesteban, cuando los visitantes llegan a la Iglesia de San Clemente en 1569 la describen como edificio de mampostería con techo de madera. Tiene portada con arco



De arriba abajo, Hortizuela, Huelves (ermita Virgen de la Cuesta), Huete (ruinas Santa María de Atienza) y Jábaga

apuntado montado sobre imposta de dovelas y jambas de sillares. El ábside, de planta algo menor que la semicircunferencia, tiene mayor altura que el resto de la iglesia, con una línea de canecillos que queda mucho más debajo de la coronación de la cubierta. La nave principal tiene noventa por treinta (90 x 30) pies, con una proporción 1:3, y una torre que alcanza los cincuenta pies de altura.

En Villarejo Seco la iglesia de San Julián y Santa Basilisa es de una nave con paredes de piedra y techo de madera. Una sola nave con ábside semicircular precedida de un tramo recto entre dos retallos. Saetera alargada. Ochenta por treinta pies de planta y unos veinte pies de altura interior.

La iglesia de Zafra de Záncara está construida en la ladera del cerro. Por la entrada sur hay que bajar desde la calle al nivel de la iglesia, mientras que el del norte el muro tiene altura hasta el nivel del pavimento. La iglesia tiene dos naves, la de la izquierda con sillería y arcos con capillas que tienen óculos al fondo. La nave de la derecha es de mayores dimensiones pero de materiales menos nobles. En la portada de poniente, arco de medio punto sobre impostas resaltadas. Cien pies de largo y treinta y cinco de ancho, con una sección de veinte pies de altura. Así describía el *Catálogo de la diócesis de Cuenca* la iglesia que hoy está arruinada, con la cubierta hundida, aunque mantiene en sus muros la planta del edificio y las formas de su perímetro.

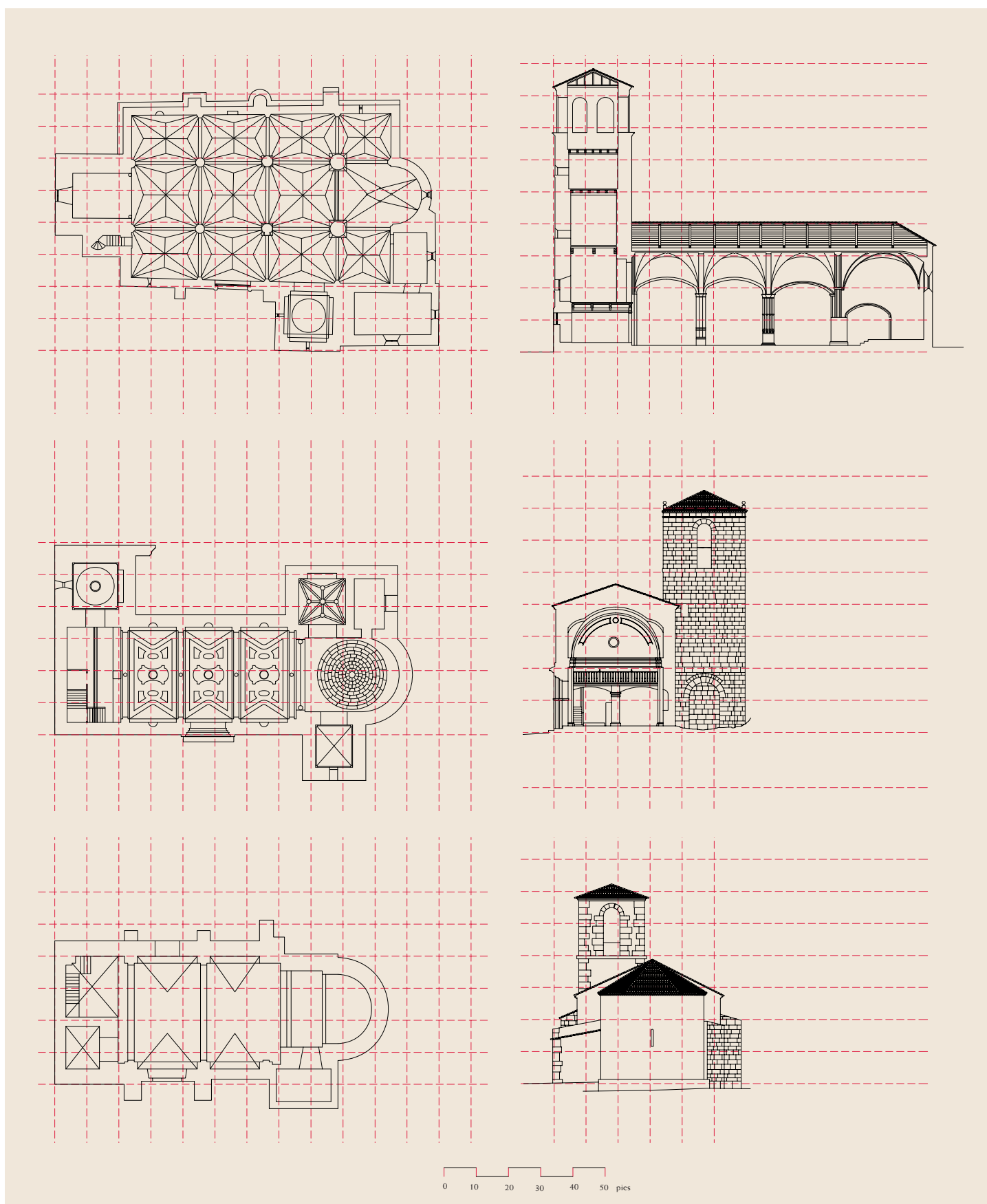
Todo este amplio territorio ha ido evolucionando con el paso de los siglos, pero aún se hacen presentes las trazas de sus orígenes. Rozalén del Monte (100 x 45 pies), Caracena del Valle (100 x 35), Hortizuela (65 x 30), Villarejo Seco (80 x 30) y Zafra de Záncara (90 x 35) son iglesias de una sola nave con ábside semicircular. Barbalimpia (80 x 25) y Villarejo Periesteban tienen una segunda nave añadida de planta rectangular de veinte pies de ancho. El Cañavate tiene la estructura de tres naves con dos laterales de veinte pies de ancho y la central de treinta pies. La planta de la ermita de Huelves tiene la solución peculiar de su triple ábside semicircular, modelo que hemos visto en la ermita de Albendea. Un conjunto de iglesias en las que las torres tienen protagonismo, desde los sesenta pies de Rozalén, los ochenta de Villanueva de los Escuderos, a los noventa de Monreal del Llano y los cien de Santa María de los Llanos en su coronación superior.

En diversos lugares de la geografía conquense se repite un modelo de iglesia con medidas y formas constantes. La iglesia de Arcas, como modelo de ellas, tiene una nave rectangular de 80 x 30 pies, con dos zonas claramente diferenciadas, en cuyo centro se sitúa el acceso al templo. Rematando la planta, una cabecera, algo más estrecha que el resto de la iglesia, con unos treinta pies de ancho y treinta de largo, que acaba en el ábside semicircular. De esta forma el espacio interior se focaliza en el punto donde se sitúa el altar, que se muestra recogido, protegido de la visión general de la nave. Las alturas reducidas de sus interiores crean ambientes aislados, propios para la oración y la celebración litúrgica.

Muros de tres pies y medio de espesor garantizan la estabilidad de una estructura de gran sencillez que repite fórmulas constructivas en diferentes lugares, fórmulas experimentadas que remiten a una imagen que debe mantenerse y conservarse como valor de la liturgia y de la conquista del territorio. En los casos más sencillos, estructuras de madera que cubren estos espacios con la ligereza de un material que dialoga y contrasta con la piedra del conjunto. Por seguridad frente a los incendios, la piedra crea bóvedas de cubierta que garantiza su estabilidad y resistencia al paso del tiempo.

Las portadas ofrecen la oportunidad al maestro cantero de desarrollar sus habilidades y enriquecer la imagen del templo, desde sencillos arcos con molduras geométricas elementales a piezas más desarrolladas, como ocurre en el caso de Arcas, con el conjunto de columnillas y arcos que van marcando la profundidad del acceso, y enfatizando el punto de entrada al espacio de la celebración.

Todo ello resuelto dentro de las medidas y proporciones elementales de la forma al cuadrado. En la portada es legible la forma cuadrada, de igual anchura que altura, en la que se ins-

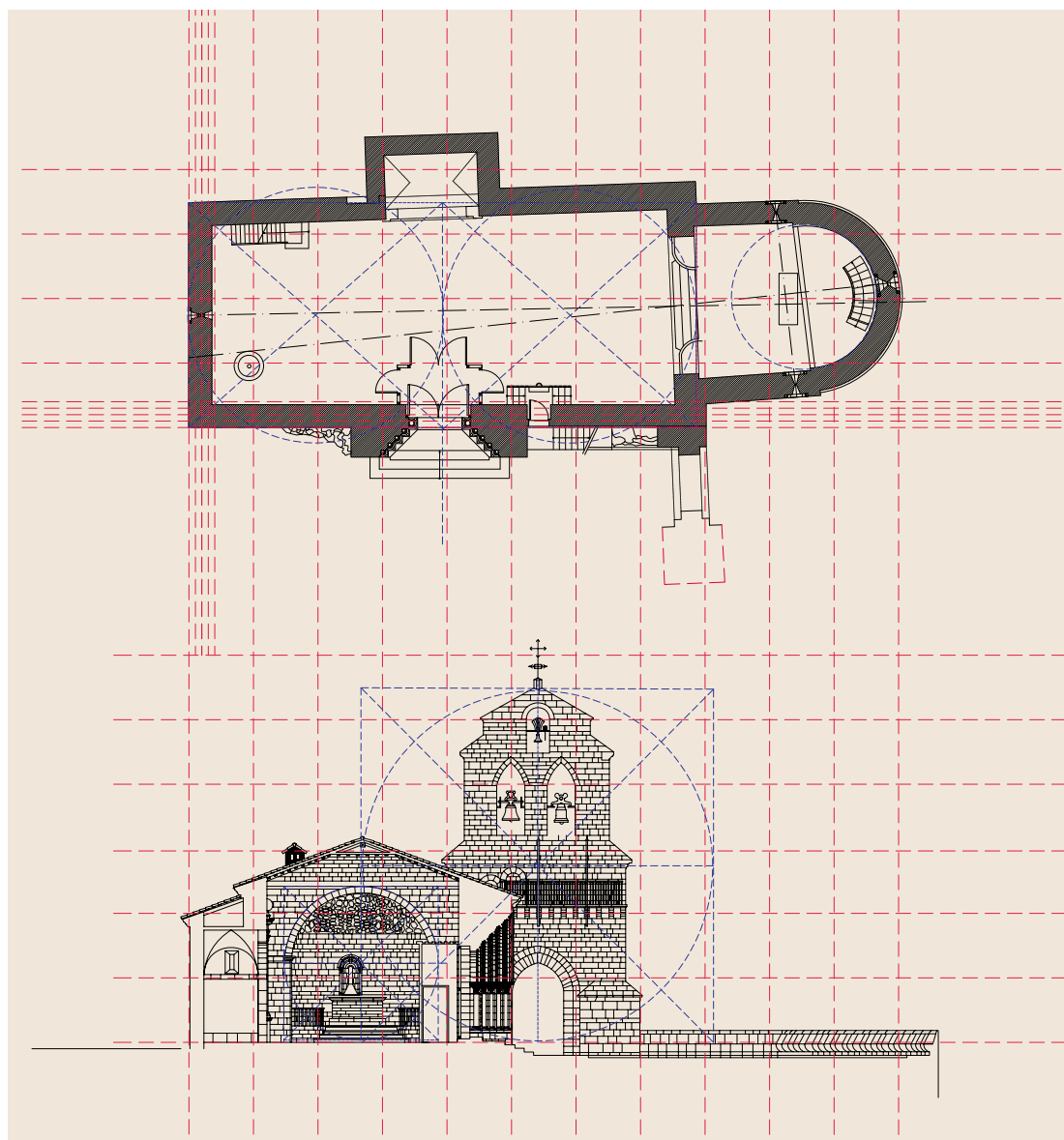


De arriba abajo, Monreal del Llano, Villanueva de los Escuderos y Rozalén del Monte

cribe en su centro. La decoración de las molduras superior y la banda horizontal a la altura del arranque de los arcos marcan las referencias horizontales de esta composición, con su eje señalado por el centro de la puerta de acceso. Esta misma composición es visible en la forma en la que las columnas van creando niveles interiores en un plano situado a 45° con respecto de la horizontal.

Y si esta lectura es comprensible en el plano de la composición tanto de las plantas como de los alzados del edificio, en el caso de Arcas la composición se hace elaborada en la forma en que la espadaña se adosa al edificio en posición vertical. Su altura nos permite inscribir un círculo en su centro, que viene a ser tangente con la línea central de la iglesia en la que se inscribe, interiormente, un nuevo círculo de menores dimensiones, pero que repite la proporción cuadrada en el interior del templo.

Medidas, proporciones, relaciones entre elementos que construyen, con la geometría sencilla, volúmenes de gran fuerza simbólica que se insertan en el paisaje, ya sea en el interior de las poblaciones o en los espacios de borde de la ciudad, cualificando un espacio y un tiempo de la provincia de Cuenca.



Proporciones de Arcas

EL TERRITORIO OCUPADO. LAS TORRES.

La ciudad que surge en estos momentos pierde sus rasgos generales sistemáticos y se individualiza en una adhesión a las circunstancias del lugar, la ciudad es geográfica y paisajística.⁴⁰ El territorio conquistado establece sus hitos de referencia visual en los edificios religiosos, que con sus torres van marcando señales en la geografía. En el siglo XIV se constituye la densa organización policéntrica que caracteriza aún a Europa: 130.000 campanarios ocupan el territorio en un proceso de colonización.

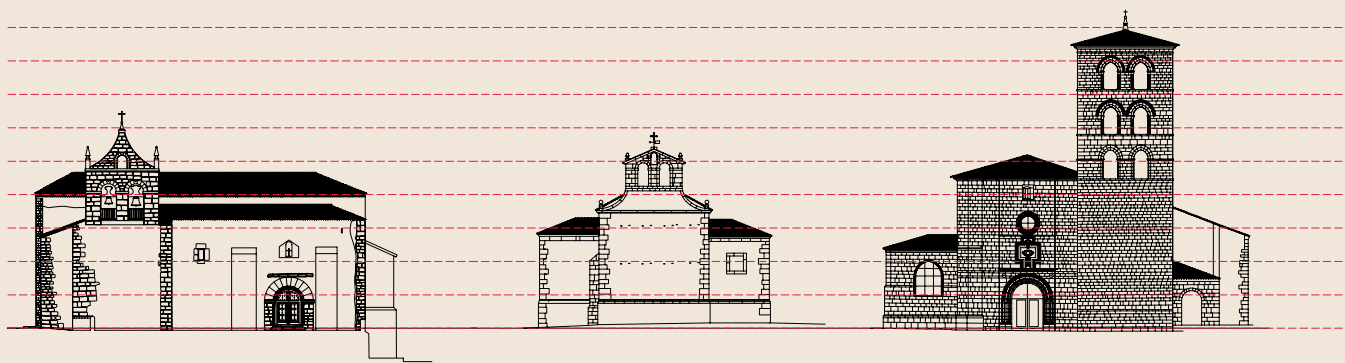
En Cuenca las iglesias del románico se hacen presentes con sus torres y espadañas. Elementos simbólicos que sirven para hacer notable su presencia. En unos casos, con su visión elevada que caracteriza el territorio. La sencillez de las construcciones del románico conquense hace que lo más habitual sea la presencia de las espadañas como elemento que sirve de adorno formal del edificio y que aloja las campanas que, con su reclamo sonoro, comunican e informan a la población, repartida por el territorio rural, de las celebraciones religiosas y de los acontecimientos familiares y sociales.

En la zona del entorno de Valdeolivas la única iglesia con torre es la de Valdeolivas, elemento transformado por problemas de estabilidad y reconstruido en diferentes momentos. Pero elemento que destaca en todo el entorno con sus noventa pies de altura y sus tres cuerpos con dos ventanas en cada uno de ellos que sobresalen por encima de la cubierta de la iglesia. En el resto de edificios, espadaña con dos huecos para campanas resuelto con un plano de mampostería con huecos rematados con arco semicircular para alojar las campanas. Albendea, Alcantud y Salmeroncillo de Abajo llegan en su punto máximo de coronación a los cincuenta pies que en Albendea sube hasta los sesenta. Salmeroncillo de Arriba, de acuerdo con la sencillez de lo construido, apenas llega a los treinta y cinco pies de altura en un muro que se estrecha en la parte superior y que sirve de cierre de la iglesia.

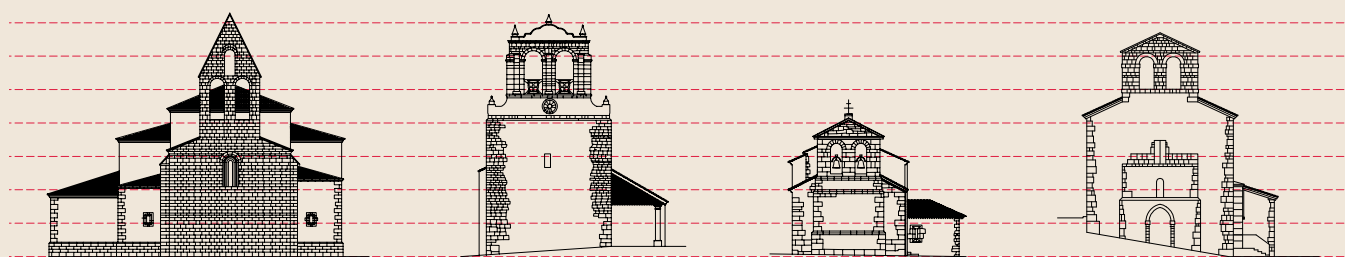
En el territorio que va desde La Frontera hasta Cuenca, sólo Sotos tiene una torre de sesenta pies de altura, con un hueco en su tramo superior. El resto de iglesias tiene espadaña, siempre con dos piezas para sendas campanas. El caso más singular por su forma es el de la iglesia de Albalate de las Nogueras, en el que la espadaña alcanza los setenta pies de altura. Sobre el muro de cierre de la iglesia se levanta una pieza de cuarenta pies de altura, que tiene sus dos laterales con gran inclinación, lo que permite situar un hueco central en la parte superior, conformando así una composición esbelta que singulariza con su presencia el templo. El cuerpo donde se ubica la espadaña sobresale en altura del resto de las cubiertas, que quedan así en un segundo plano posterior. Apenas llegan a una altura de cuarenta pies las espadañas de Embid, Mariana, Pajares, Ribatajada (con apenas treinta pies de altura), Torrecilla, Villalba de la Sierra, Villaseca y Zarzuela de la Sierra. La Frontera y Ribatajada alcanzan los sesenta y cinco-setenta pies de altura, destacando claramente sobre el resto de edificios de la zona.

En la zona que hemos denominado Cuenca y Sur hay que distinguir, como hemos hecho con el análisis de plantas de sus edificios, los puntos de sus bordes (Cuenca y Alarcón) y los elementos intermedios. En Cuenca capital, la iglesia de San Miguel⁴¹ destaca por el volumen construido, que tiene también intensa relación con su ubicación en el borde de la ciudad, asomándose a la hoz del Júcar. La torre de la iglesia, con dos huecos en cada lado, llega a alcanzar los cien pies de altura, que se acentúan cuando se observa desde el otro lado de la hoz, dada la topografía de la zona.

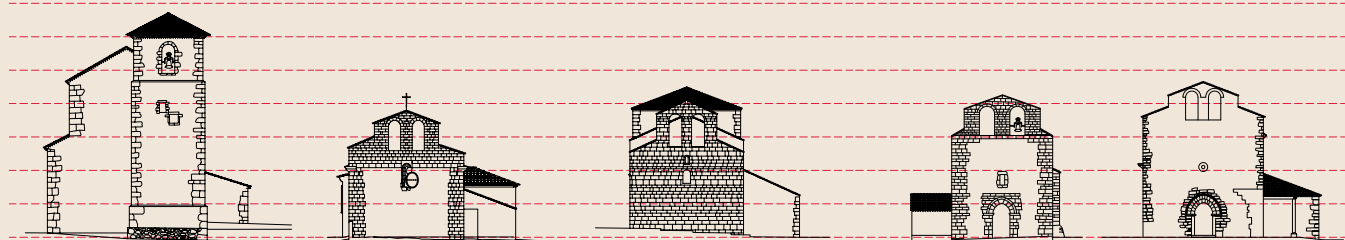
En la proximidad de Cuenca, Fuentes, Mohorte y Villar del Saz de Arcas, con espadañas que se sitúan entre cuarenta y cincuenta pies. La más singular de ellas, peculiar en toda la provincia, es la de Arcas, que se separa del edificio y se sitúa en posición perpendicular conformando una estructura urbana que acota y se relaciona con el resto de la ciudad. La escalera de acceso, paralela a uno de los muros del edificio, acentúa esta singularidad de un elemento que llega apenas a los sesenta pies de altura, con dos huecos en su parte inferior y un hueco más



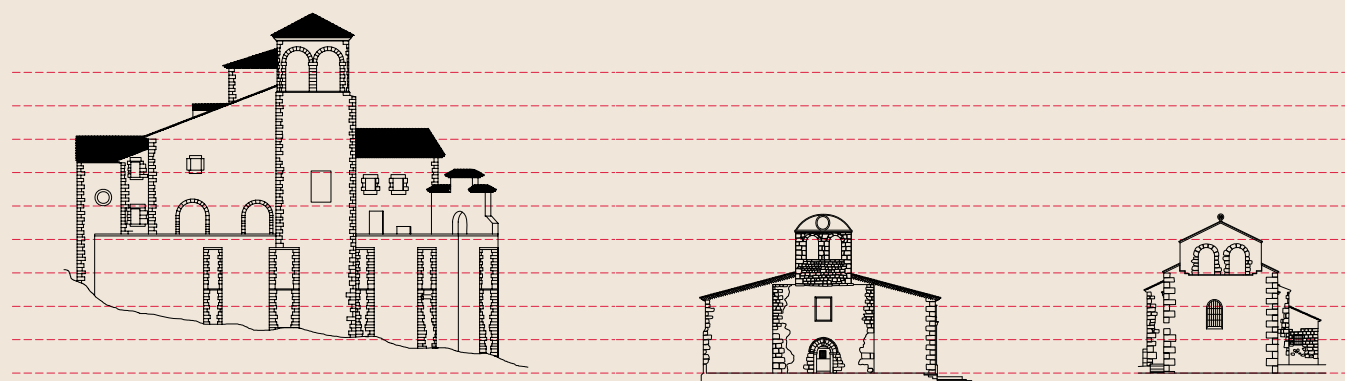
Albendea (Nuestra Señora de la Asunción), Salmeroncillo de Abajo y Valdeolivas



Albalate, La Frontera, Mariana y Ribatjada

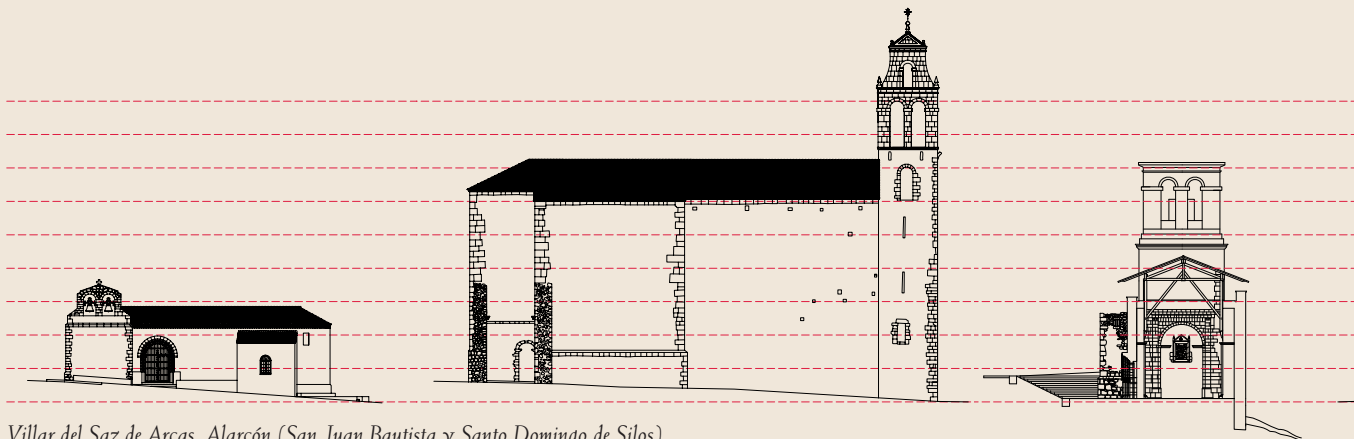


Sotos, Torrecilla, Villalba de la Sierra, Villaseca y Zarzuela de la Sierra

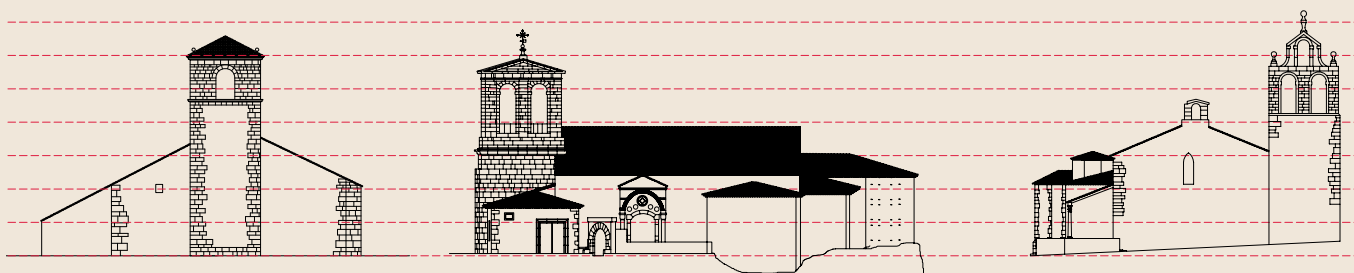


Cuenca (San Miguel), Fuentes y Mohorte

0 10 20 30 40 50 pies



Villar del Saz de Arcas, Alarcón (San Juan Bautista y Santo Domingo de Silos)



Valeria de Arriba, Carboneras de Guadazaón y Moya (Santa María la Mayor)



Abia de la Obispalía, Barbalimpia, Cervera del Llano y El Cañavate



Santa María de los Llanos, Villanueva de los Escuderos, Villarejo de Periesteba y Villarejo Seco

reducido en el centro superior. Un elemento construido con mampostería que tiene en su parte inferior un paso con forma de arco que permite el paso a su través.

En el otro extremo de este territorio se sitúa Alarcón, que tiene diferentes edificios con estructuras románicas pero que han sido ampliadas o transformadas en épocas posteriores. La iglesia de San Juan Bautista tiene torre que alcanza los ciento diez pies de altura y la de Santo Domingo de Silos los setenta pies, con dos huecos en cada lado. En el territorio intermedio, entre Cuenca y Alarcón, la importancia de Valeria hace que la iglesia de Nuestra Señora del Asey tenga torre con sesenta pies de altura, de gran sencillez con un hueco en cada lado. Hon-tecillas tiene espadaña con sesenta y cinco pies de altura y una composición con dos huecos inferiores y uno central superior.

En el Este de esta zona, Campillo Paravientos tiene una sencilla espadaña de cuarenta pies de altura, mientras que Carboneras de Guadazaón y Moya tienen iglesias, la primera, con torre de sesenta pies de altura y dos huecos, y la segunda, con espadaña que llega a los sesenta y cinco pies, con dos huecos y uno central superior.

En la zona suroeste de Cuenca hay un número importante de iglesias con torres de cierta altura. Abia de la Obispalía tiene setenta pies, con un hueco central de proporciones verticales en su segundo cuerpo superior. Cervera del Llano tiene torre de sesenta pies, con un hueco central. Elementos singulares son las torres de El Cañavate y Mota de Altarejos, en los que se acusa al exterior un segundo cuerpo que da acceso a la torre con forma cilíndrica que confiere a estos edificios un carácter peculiar en su perfil exterior. Con cien pies y ochenta y cinco pies de altura, respectivamente, son elementos que destacan en el territorio circundante con sus dos huecos en la parte superior del conjunto. Rozalén del Monte tiene sesenta pies de altura, con un hueco vertical en el centro de cada lado. Santa María de los Llanos, con sus transformaciones de época posterior, tiene, en la actualidad, torre de noventa pies de altura de proporciones estilizadas y un gran hueco superior. Villanueva de los Escuderos alcanza los setenta pies de altura, con dos huecos, y Villarejo Periesteban tiene una pequeña torre de cincuenta pies de altura.

Elementos singulares de las iglesias que hacen visible desde el entorno, con su presencia visual y sonora, la construcción religiosa símbolo de la presencia en tierras conquistadas de la institución eclesial. Símbolos también de una nueva ocupación de las tierras que comienzan a consolidar la presencia de una población que se asienta y se consolida en estos nuevos enclaves. Los maestros canteros han levantado edificios repitiendo modelos y tipos, conservando medidas y proporciones, transmitiendo sus conocimientos prácticos y sus habilidades, pero dejando también su sello personal y su aportación artesanal en cada una de las iglesias.⁴² En estos lugares, la presencia de sus templos, las medidas, proporciones, las formas y modos de construcción nos permiten leer el tiempo pasado, porque en el espacio leemos el tiempo.⁴³

NOTAS

- ¹ ALAU MASA, Javier; IBAÑEZ MONTOYA, Joaquín y GONZALEZ STERLING, Luis, 1983, *Cuenca edificada*, Madrid, Servicio de Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos.
- ² VV.AA., 1997, *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, 2 tomos, t. I textos y plantas, t. II documentación gráfica, Cuenca, Diputación Provincial.
- ³ NIETO TABERNÉ, Tomás, 1994, *Arquitectura románica de la provincia de Cuenca*, Cuenca, p. 409.
- ⁴ WAR-PERKINS, John B., 1976, *Arquitectura romana*, Madrid, Aguilar, p. 151; BANISTER FLETCHER, 1929, *A History of architecture*, New York.
- ⁵ MERINO DE CÁCERES, José, 1999, "Planimetría y metrología en las catedrales españolas", *Tratado de rehabilitación, 2. Metodología de la restauración y la rehabilitación*, Madrid, Munilla-Ilería, p. 36.
- ⁶ La catedral de Toledo está modulada con el pie capitolino de 0,2957 aunque su claustro construido en época más tardía está modulado con el pie de Burgos o castellano de 27,86 cm.
- ⁷ MERINO DE CÁCERES, José Miguel, 2006, "Rasguños, trazas y monteas en la arquitectura medieval", *El lenguaje de la arquitectura románica*, Madrid, Marea libros, pp. 51- 70. El pie segoviano tiene un valor de 27,93 cm, similar al de Toledo y al de Albacete y ligeramente mayor que el pie castellano o de Burgos.
- ⁸ SCHÖGEL, Kart, 2007, *En el espacio leemos el tiempo. Sobre la historia de la civilización y geopolítica*, Madrid, Siruela.
- ⁹ VV.AA., 1976, *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, t. II, p. 200.
- ¹⁰ ADC I-203, año 1580, folio 30.
- ¹¹ *Catálogo Monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 327.
- ¹² *Catálogo Monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 327.
- ¹³ FUENTES DOMÍNGUEZ, Ángel, 1989, *La necrópolis tardorromana de Albalate de las Nogueras*, Cuenca, Diputación Provincial.
- ¹⁴ *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 122.
- ¹⁵ *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 213.
- ¹⁶ *Guía del románico en Cuenca y sur de Castilla-La Mancha*, 2005, Arteguías.
- ¹⁷ *Catálogo diócesis*, p. 355.
- ¹⁸ ADCCE, Visitas 6, fol. 18.
- ¹⁹ TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel, 1995, "El paisaje urbano del casco antiguo de Cuenca", en *Arquitecturas de Cuenca*, t. I, p. 21.
- ²⁰ ROKISKI LÁZARO, María Luz, 1995, *Arquitecturas de Cuenca*, t. II, p. 185.
- ²¹ ADC I-204 b, año 1588, folio 5.
- ²² *Catálogo Monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 127.
- ²³ ADCCE, Visitas, 1654, fol. 6.
- ²⁴ VV.AA., 1987, *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, Cuenca, Excma. Diputación Provincial, p. 34.
- ²⁵ CERVERA VERA, Luis, 1984, *La Iglesia de Arcas*. Cuenca, Cuenca, Diputación Provincial.
- ²⁶ Desaparecido. Comisión de incautación y protección del M.T.A., 1936.
- ²⁷ CECLM Archivo Ruiz Vernachi, Fotografía finales siglo XIX.
- ²⁸ VV.AA., 1987, p.
- ²⁹ FUENTES DOMÍNGUEZ, Ángel, coord, 2006, *Castilla la Mancha en época romana y antigüedad tardía*, Ciudad Real, Almad; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Jorge Juan et alli, 1981, *Excavaciones medievales en Valeria*, Cuenca, Diputación Provincial; OSUNA RUIZ, Manuel et alli, 1978, *Valeria romana I. Memoria de los trabajos arqueológicos efectuados de 1974 a 1976*, colaborador principal Ángel Fuentes, Cuenca, Caja de Ahorros de Cuenca.
- ³⁰ *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 83.
- ³¹ Moya, 1995, *Revista de la Asociación de amigos de Moya (Cuenca)*, Santo Domingo de Moya; PITARQUE FERRE, Juan et alli, 2007, *Moya, tierras de frontera, 1269-1375, historia y documentos (a la luz del A.C.A.)*.
- ³² ADCCE Visitas, 202, 14-VI-1580.
- ³³ *Catálogo monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 81.
- ³⁴ ADCCE, 1569, fol. 19, vto.
- ³⁵ *Catálogo Monumental de la diócesis de Cuenca*, 1987, t. I, p. 152.
- ³⁶ BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan, 1987, *Huete, un enclave inquisitorial, conquense*; DÍAZ IBÁÑEZ, Jorge, 1996, *El clero y la vida religiosa en Huete durante la Edad Media: estudio y colección documental*, Cuenca, Diputación, área de Cultura; QUINTANILLA RASO, María Concepción, 1991, *La ciudad de Huete y su fortaleza a fines de la edad media: a propósito de una reconstrucción en el reinado de los Reyes Católicos*, Cuenca, Diputación Provincial.
- ³⁷ ADCCE, Visitas, 1, año 1569, fol. 21.
- ³⁸ ADC L-202, folio 144, año 1579.
- ³⁹ ADCCE, Visitas, 1, año 1569, folio 30, vto.
- ⁴⁰ BENEVOLO, Leonardo, 1993, *La ciudad europea*, Barcelona, Crítica.

⁴¹ Cuenca, *Guía Larrañaga*, Cuenca, Diputación Provincial, p. 128.

⁴² SENNETT, Richard, 2009, *El artesano*, Barcelona, Anagrama.

⁴³ La expresión es de Friedrich Ratzel y ha sido retomada por Katl Schlögel como título del libro que ha publicado recientemente.